

STVDIA STATIANA:
estudios sobre la tradición española
de la *Tebaida* de Estacio.

Memoria que, bajo la dirección
del Dr. José Luis Vidal Pérez,
presenta el Licenciado
Pere-Enric Barreda Edo
para la obtención del título
de Doctor en Filología Clásica.

Universitat de Barcelona
Facultat de Filologia
Departament de Filologia Clàssica (Secció de Llatí)

AÑO 1991

En el 190 centenario de la publicación de la *Tebaida*

STVDIA STATIANA:
estudios sobre la tradición española
de la *Tebaida* de Estacio.

Memoria que, bajo la dirección
del Dr. José Luis Vidal Pérez,
presenta el Licenciado
Pere-Enric Barreda Edo
para la obtención del título
de Doctor en Filología Clásica.

Leída el 4 de Octubre de 1991

Universitat de Barcelona
Facultat de Filologia
Departament de Filologia Clàssica (Secció de Llatí)

AÑO 1991

En el XIX centenario de la publicación de la *Tebaida*

INDICE

Indice	*3
<i>Gratias ago</i>	*7
Siglas utilizadas	*8
Prolegómenos	*9
1. Un punto de partida	*9
2. Objetivos	*10
3. Metodología	*11
4. Estructuración	*12
PRIMERA PARTE: La tradición de la <i>Tebaida</i> de Estacio	1
1. Los manuscritos de la <i>Tebaida</i>	3
1.1. El manuscrito P	3
1.2. Los manuscritos ω	4
1.3. Los manuscritos ς	9
1.4. Los manuscritos varios	9
2. Historia del texto de la <i>Tebaida</i>	11
2.1. La tradición textual de la <i>Tebaida</i>	11
2.1.1. La tradición P	12
2.1.2. La tradición ω	15
2.2. Relaciones entre los códices	16
2.2.1. La clasificación de Klotz	16
2.2.2. Los nuevos manuscritos y Boussard	19
2.2.3. El replanteamiento de Hill	21
3. Las ediciones y versiones de la <i>Tebaida</i>	23
3.1. Los incunables y ediciones aldinas	23

3.2. Del siglo XVI a inicios del XIX	24
3.3. Las ediciones críticas	28
3.4. Las ediciones de libros sueltos	30
3.5. Las traducciones	31
4. Los comentarios antiguos a la <i>Tebaida</i>	35
4.1. El comentario de Lactancio Plácido	35
4.2. El comentario del Pseudo-Fulgencio	39
4.3. Los argumentos métricos	42
4.4. Los comentarios menores	46
4.5. Las obras complementarias	48
5. La pervivencia de la <i>Tebaida</i>	49
5.1. Panorama general	50
5.2. El conocimiento de Estacio	55
5.3. Estacio en la enseñanza: gramáticos y bibliotecas	58
5.4. La influencia formal de Estacio	68
5.5. La influencia temática: versiones románicas	78
5.5.1. El <i>Roman de Thèbes</i>	80
5.5.2. Los imitadores del <i>Roman de Thèbes</i>	82
SEGUNDA PARTE: La <i>Tebaida</i> de Estacio en España	85
1. Los manuscritos españoles de la <i>Tebaida</i>	87
1.1. Relación de manuscritos	87
1.2. El manuscrito 10039 de la Biblioteca Nacional de Madrid (antes 101-39 de la Biblioteca del Cabildo de Toledo)	91
1.2.1. Estudio externo	93
1.2.2. Estudio interno	96
1.2.3. Estudio del texto	97
1.3. El manuscrito 148 del Archivo Capitular de Tortosa	97
1.3.1. Estudio externo	99
1.3.2. Estudio interno	102
1.3.3. Estudio del texto	105
1.4. El manuscrito 84 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca	117
1.4.1. Estudio externo	119
1.4.2. Estudio interno	122
1.4.3. Estudio del texto	124
1.5. El pasaje del manuscrito 83 de Ripoll	130
1.5.1. Estudio externo	131

1.5.2. Estudio interno	133
2. Los comentarios, textos afines y estudios	135
2.1. El comentario del Brocense	135
2.2. Las glosas del manuscrito de Salamanca	136
2.3. Los textos afines: argumentos en los manuscritos españoles	141
2.4. La biografía de Estacio por Arjona	143
2.5. Los estudios contemporáneos	144
3. Las traducciones de Estacio en España	151
3.1. Los traductores	151
3.1.1. Juan de Arjona	151
3.1.2. Gregorio Morillo	156
3.2. El texto	157
3.2.1. Los manuscritos	157
3.2.2. Juicio crítico	158
3.2.3. Análisis diferenciador	160
4. Aproximación a la fortuna de la <i>Tebaida</i> en España	185
4.1. Las alusiones y citas de Estacio	186
4.2. La influencia formal de la <i>Tebaida</i>	188
4.3. Las versiones en romance de la <i>Tebaida</i>	196
4.4. La épica culta. Siglo de Oro y Estacio	199
4.4.1. <i>La Araucana</i> de Ercilla	202
4.4.2. <i>El Bernardo</i> de Balbuena	207
5. Conclusiones	223
Fuentes y bibliografía	227
Apéndices	249
1. Colación del manuscrito I	251
2. Colación del manuscrito H	273
3. Clasificación de lecturas del manuscrito I	299
4. Clasificación de lecturas del manuscrito H	315
5. Glosas del manuscrito H al libro I de la <i>Tebaida</i>	335
6. Biografía de Estacio por Juan de Arjona	349
Ilustraciones	357

GRATIAS AGO

La presente tesis doctoral no se hubiera podido realizar sin la ayuda prestada por numerosas personas e instituciones que con su colaboración la han hecho posible. Vaya desde esta página el reconocimiento al Dr. José Luis Vidal Pérez, Director de la misma, por su inestimable ayuda y orientación en todas las dificultades que han aparecido durante la redacción de la misma, y en general a todos y cada uno de los miembros del Departamento de Filología Clásica (Sección de Latín) de esta Universidad de Barcelona, que también han comunicado datos y han estado al lado del autor durante la elaboración del trabajo. Debe agradecerse además al Dr. Pere Quetglas el permiso para utilizar temporalmente la infraestructura informática del GLLUB (Grupo de Lingüística Latina de la Universidad de Barcelona) para registrar la *Tebaida* sobre soporte magnético. También a Dña. Anna Maria Revest, profesora de Literatura Española en el Instituto de Bachillerato "Francisco Ribalta" de Castellón de la Plana, por su orientación en aspectos específicos de su disciplina. Igualmente, a los encargados la sección de Préstamo Interbibliotecario de la Biblioteca Universitaria de Barcelona, que han conseguido muchas publicaciones imposibles de encontrar en España, y por las facilidades puestas en la consulta de sus fondos a los encargados de las Bibliotecas del Departamento y de la Universidad de Barcelona, Biblioteca de Catalunya, Bibliotecas de Filología de las Universidades Autónoma de Barcelona y Complutense de Madrid, Biblioteca Nacional, Biblioteca de la Universidad de Salamanca, Archivo-Biblioteca de la Catedral de Tortosa y Archivo de la Corona de Aragón, así como en especial al Padre Leonard Boyle, Prefecto de la Biblioteca Vaticana, por su celo en permitir la consulta en un tiempo mínimo y sin limitación alguna de una serie de textos y publicaciones que no se hubieran podido conseguir de ninguna otra manera.

Esta tesis ha sido realizada gracias a una beca de Formación del Personal Investigador concedida por el Ministerio de Universidades e Investigación del Gobierno de España en el año 1988. En su elaboración se ha utilizado la infraestructura informática del Departamento de Filología Clásica (Sección de Latín) y de la facultad de Filología de la Universidad de Barcelona.

SIGLAS UTILIZADAS

En especial, se citan abreviadamente las ediciones con grandes aportaciones al estudio del texto o las monografías interesantes para la tradición de la *Tebaida*.

Para citar las revistas y obras de carácter general se usan las siglas habituales de *L'Année Philologique*. Las revistas no comprendidas en esta publicación se citan con siglas inequívocas o, en caso de poder suscitar dudas, por su nombre completo o prácticamente completo.

BOUSSARD = J. M. BOUSSARD, "Le classement des manuscrits de la *Thébaïde* de Stace" *REL* 30, 1952, 220-51.

CONSTANS = L. CONSTANS, *La légende d'Œdipe étudiée dans l'antiquité, au moyen Age et dans les temps modernes*, Paris, Maisonneuve, 1881.

CURTIS = E. R. CURTIUS, *Literatura europea y Edad Media Latina I-II* (tr. de M. F. y A. ALATORRE del original alemán), Madrid, F. C. E., 1989 (reimpr.).

GARROD = P. P. *Statii Thebais et Achilleid*, rec. H. W. GARROD, Oxford, Clarendon, 1906.

HILL = P. P. *Statii Thebaidos libri XII*, ed. D. E. HILL, Leiden, Brill, 1983.

JAHNKE = *Lactantii Placidi qui dicitur commentaria in P. P. Statii Thebaida et commentarium in Achilleida*, ed. R. JAHNKE, Lipsiae, Teubner, 1898.

KLINNERT = P. P. *Statii Thebaidos libri XII*, ed. A. KLOTZ, iterum Th. KLINNERT, Lipsiae, Teubner, 1973.

KLOTZ = P. P. *Statii Thebaidos libri XII*, ed. A. KLOTZ, Lipsiae, Teubner, 1908.

KOHELMANN = P. *Papini Statii Thebais*, rec. P. KOHELMANN, Lipsiae, Teubner, 1884.

MANITTIUS = M. MANITTIUS, *Geachichte der Lateinischen Literatur des Mittelalters I-III* (*Handbuch der Klassischen Altertumswissenschaft IX.2*), München, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1911-21.

MGH = Colección *Monumenta Germaniae Historica*.

MÜLLER = P. P. *Statii Thebais et Achilleis cum scholiis I*, rec. O. MÜLLER, Lipsiae, Teubner, 1870.

MUNK OLSEN = B. MUNK OLSEN, *L'étude des auteurs classiques au X^e et XI^e siècles. Catalogue des manuscrits classiques copiés du IX^e au XII^e siècles I-IV*, Paris, CNRS, 1985-89, II, 521-567.

SABBADINI = R. SABBADINI, *Le scoperte dei codici latini e greci nei secoli XIV e XV I-II*, Firenze, G. Sansoni, 1905-14.

SWEENEY = R. D. SWEENEY, *Prolegomena to an edition of the Scholia to Statius*, Leiden, Brill, 1969.

VALMAGGI = L. VALMAGGI, "La fortuna di Stazio nella tradizione letteraria latina e bassolatina" *RFIC* 21, 1893, 409-62 y 481-554.

WILLIAMS = P. P. *Statii Thebaidos liber X*, ed. R. D. WILLIAMS, Leiden, Brill, 1972.

PROLEGOMENOS

1. UN PUNTO DE PARTIDA

El estudio de la tradición de Estacio, y concretamente de la *Tebaida*, no se había abordado en España hasta ahora de una manera sistemática. Marcelino Menéndez y Pelayo reunió a fines del siglo pasado los pocos conocimientos que se tenían sobre traducciones e imitaciones del épico latino, y recientemente Lisardo Rubio ha hecho lo mismo con los manuscritos, ambos en el marco de sus obras generales sobre clásicos latinos en España. Por tanto, no puede hablarse de un estudio monográfico sobre el mencionado autor como punto de partida.

No obstante, los manuscritos de Estacio ya habían despertado interés, en especial el conservado en Toledo (ahora en la Biblioteca Nacional), que ha sido usado por los dos últimos editores de la *Tebaida*, Williams y Hill. Otro de los manuscritos aquí estudiados, el de la catedral de Tortosa, también había sido tenido en cuenta por otros estudiosos anteriores, pero desde diferentes puntos de vista. El año 1964 Simeón Izquierdo preparó una memoria de licenciatura, cuya base era la colación de los seis primeros libros con la edición de Klotz, y el año 1978 Ubaldo Pérez hizo un estudio del código, pero en el momento de hacer la colación tomó la anticuada edición de Garrod como modelo. El uso de esta edición le hizo pasar por alto importantes lecturas, o incluso considerar como específicas de este código variantes que también aparecen otros manuscritos. La aparición en 1983 de la moderna edición de Hill, con novedades sobre la clasificación de manuscritos, ha dejado prácticamente inutilizables ambos trabajos.

El panorama era idéntico en el caso de las traducciones, comentarios e imitaciones. El estudio de estos apartados sólo se esboza o insinúa en detalles esporádicos aparecidos en obras de ámbito más general, como el ensayo de Menéndez Pelayo sobre los traductores españoles, que menciona la traducción en octavas reales de Juan de Arjona y Gregorio Morillo. Con todo, estableciendo una clara línea divisoria con la tradición de la *Tebaida* propiamente dicha, en los últimos años han aparecido una serie de estudios sobre esta obra que merecen un gran interés, en especial el detallado análisis mitográfico de la misma por R. M. Iglesias.

Aunque este punto de partida no pareciera muy halagüeño, el panorama de la tradición de la *Tebaida* de Estacio en general tampoco no ha sido objeto nunca de ninguna monografía específica, que abarcara desde los manuscritos a los comentarios, de las ediciones a las influencias, de las traducciones a las imitaciones, ya que cada aspecto se había tratado por separado. Como en el caso de su presencia en España, los datos sobre aspectos parciales de esta tradición se hallan dispersos entre un gran número de estudios, bien de ámbito clásico en general, bien referidos a Estacio o su obra en particular. La única diferencia con el aspecto exclusivamente hispano de esta tradición es que su número, alcance y volumen es muy superior y con creces.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, el año 1988 realicé mi memoria de licenciatura, que consistió en la nueva colación completa del manuscrito de Tortosa con el texto y aparato crítico de la edición de Hill, para situar aquel manuscrito entre los utilizados para dicha edición. El estudio y colación iba además precedido de una aproximación crítica a la historia del texto de Estacio (manuscritos, ediciones y traducciones), que ha servido, con las imprescindibles revisiones y actualizaciones, de germen de la presente tesis.

2. OBJETIVOS

Esta tesis, visto el punto de partida anterior, se ha propuesto el objetivo de sentar una base sólida para el estudio de la tradición española de la *Tebaida* de Estacio en dos aspectos: por una parte, en el estudio de los manuscritos conservados, y por otra, en la búsqueda de sus influencias en la literatura, especialmente en la épica del Siglo de Oro, aunque con limitaciones debido a la imposibilidad de realizar un estudio exhaustivo debido a la magnitud de tal objetivo. Como paso previo al estudio concreto de la presencia de esta epopeya en España, se ha realizado una aproximación a la tradición general de la misma, ejemplificada en varios aspectos: los principales manuscritos utilizados por los editores; la enrevesada historia de su texto, con las relaciones entre dichos manuscritos; las ediciones, traducciones y comentarios (tanto antiguos, con las obras afines, como modernos) sobre la obra; y finalmente su influencia en la literatura tardía y medieval, así como en los albores de las literaturas europeas hasta el Renacimiento. Esta aproximación, que constituye una sintética monografía sobre la obra de Estacio, forma la primera parte de esta tesis.

A partir de esta aproximación, y siguiendo, aunque no exactamente por los motivos que se desarrollan a continuación, su estructura, se pasa al estudio concreto de dicha obra en España. El primer aspecto tratado son los manuscritos, tanto

aquellos de los que an sólo se tienen vagas noticias como los que todavía se conservan, de entre los que se estudian exhaustivamente los de la Catedral de Tortosa y Universidad de Salamanca. Se habla a continuación de comentarios, textos afines y estudios, así como de la traducción de la *Tebaida* al castellano por Juan de Arjona y Gregorio Morillo. Finalmente, se da paso a una síntesis aproximativa de las influencias de Estacio en las literaturas hispánicas, con un especial apartado para la épica culta, representada por *La Araucana* de Ercilla y *El Bernardo* de Balbuena. Estos estudios comprenden la segunda parte de la tesis.

Todos los materiales complementarios a este estudio, como son las colaciones y clasificaciones de lecturas de los dos manuscritos, así como las transcripciones de glosas del manuscrito de Salamanca y la biografía inédita de Estacio, se han consignado al final de la parte expositiva de la tesis en forma de apéndices. Igualmente, las ilustraciones sobre dichos aspectos, en especial las referidas a los manuscritos, figuran al final. Para cerrar se da una relación completa de fuentes, que comprenden una bibliografía clasificada de Estacio y la *Tebaida*, así como otras obras subsidiarias para la redacción de la tesis.

3. METODOLOGIA

La perspectiva interdisciplinar sobre la que se asienta esta tesis hace que la metodología de trabajo sea por una parte muy rigurosa para mantener la unidad de la obra, pero por otra flexible para adaptarse a los diferentes capítulos y aspectos concretos de la misma.

El estudio de los manuscritos será abordado desde una perspectiva general, debido a que hasta hoy en día éstos no han sido descritos sino de una manera sumaria y marcadamente insuficiente. Así, comenzará por la situación de los mismos en su contexto de espacio y tiempo, y examinará sus características externas (codicológicas y paleográficas) e internas (estructura y ortografía), según los últimos conocimientos y avances en dichas disciplinas.

Para obtener las variantes se hará una colación con la edición de Hill, no limitada al texto, sino con inclusión del aparato crítico para relacionar las variantes con los manuscritos coincidentes, o bien dar las variantes exclusivas. Después sólo se trabajará con éstas, clasificándolas convenientemente para extraer unas conclusiones que han de permitir ver las relaciones con el resto de manuscritos e identificar, finalmente, la rama o grupo de códices a que pertenece.

Las variantes propias de los manuscritos estudiados se relacionarán, con la ayuda de modernas técnicas informáticas, de una forma simple y cómoda, de manera que teniendo a mano la edición de Hill no sea ningún problema saber cuál es la

lectura concreta que dan los manuscritos de Tortosa o de Salamanca en un determinado pasaje.

El análisis de la traducción se ha realizado con un método comparativo entre el texto original y la versión. A partir de esta comparación (a nivel sintáctico, semántico, etc.), se anotan todas las divergencias que presenta la traducción, en especial los errores de interpretación, los añadidos (paráfrasis, nuevas redacciones, etc.) y las omisiones (resumen o supresión de determinados pasajes). En el apartado correspondiente se clasifican según los parámetros anteriores y se relacionan también los ejemplos más particulares de la técnica de traducción de los intérpretes españoles de la *Tebaida*.

Los aspectos menores como los comentarios y textos afines se estudian también a partir de sus originales manuscritos, haciendo en el primer caso una transcripción completa de las glosas que constituyen el comentario al primer libro (pues debido a su volumen la transcripción completa sería un trabajo de excesiva extensión y prolijidad) de la *Tebaida* del manuscrito de Salamanca. A partir de esta transcripción se realizará un estudio de las mismas para efectuar una clasificación, mediante criterios morfológico-sintácticos, semánticos, y de léxico.

Finalmente, se investiga la tradición de Estacio en las literaturas hispánicas, apartado que debe calificarse de aproximación, debido a la falta total de las monografías indispensables para tales efectos. No obstante, se ha hecho un análisis de las influencias en la poesía épica del Siglo de Oro, centrado en *La Araucana* de Ercilla y *El Bernardo* de Balbuena, a partir de una lectura detenida de estos autores, haciendo especial atención en su uso de los tópicos o temas épicos de la poesía clásica. A partir de esta delimitación se hará una lectura comparada de pasajes similares con la *Tebaida* de Estacio para determinar las influencias de este autor, tanto las referencias al tema tebano como las reminiscencias y la imitación estricta.

4. ESTRUCTURACION

En estos prolegómenos se ha hablado hasta este punto dando como definitiva la estructura adoptada, que divide, y tal vez artificialmente, el tema de la tradición de Estacio dejando por una parte, tratada más sucintamente, el aspecto global, y por otra, tratada exhaustiva y detalladamente, el aspecto concreto de la *Tebaida* en España. El motivo de adoptar esta organización ha sido por motivos de equilibrio, debido a que en etapas intermedias de elaboración de la tesis se planteó una estructuración única, en la que se trataban las diversas partes que configuran la totalidad de la tradición de la *Tebaida*, y en ellas la presencia española quedaba disimulada y demasiado indiferenciada, a pesar de que el tratamiento entre ambas era distinto, y

se daba especial atención a la tradición española.

Este distinto tratamiento, por otra parte, llegaba a causar desequilibrios al conjunto, y por eso se ha optado por hacer una clara división en dos partes distintas. No obstante, de cara a estudios futuros, debe tenerse en cuenta que en el momento en que esta presencia española se halle testimoniada y cuente con las monografías indispensables, que desgraciadamente, como se ha dicho, faltan ahora, ya no habrá problema alguno en hacer un tratamiento al mismo nivel.

Por tanto, la estructura adoptada responde exclusivamente a la necesidad de divulgar, aunque sea brevemente, el panorama general de la tradición de la *Tebaida* de Estacio en una primera parte, como paso previo o introductorio al estudio en detalle de la tradición de la misma en España en una segunda parte, que sigue esencialmente los mismos pasos y etapas que el estudio general, aunque no adopta exactamente la misma distribución por capítulos hecha en la primera parte.

Al final se redactan unas sintéticas conclusiones generales sobre la tradición de la *Tebaida* de Estacio en la cultura española y las literaturas hispánicas a partir de los datos obtenidos en la investigación.

1

PRIMERA PARTE

LA TRADICION DE LA *TEBAIDA* DE ESTACIO

1. LOS MANUSCRITOS DE LA *TEBAIDA*

Los manuscritos de la *Tebaida* son analizados globalmente por Klotz en su edición de esta obra de Estacio,¹ y después más en particular por editores posteriores, que aportan como innovaciones una serie de manuscritos no estudiados con anterioridad.² Sobre su número, Boussard afirma que conoce ciento doce y Clogan ciento treinta y uno, y sin duda hay más, según dice Klinnert.³ Recientemente Munk Olsen ha publicado una relación de 145 manuscritos anteriores al siglo XIII que contienen obras de Estacio (130 en total) o bien comentarios a la misma (otros 15).⁴

Así, de cada manuscrito relevante usado por los editores se cita a continuación la sigla y referencia, fecha o datación aproximada, biblioteca en que se conserva, elementos críticos importantes y editores que lo han utilizado, así como la bibliografía sobre el mismo.

1.1. EL MANUSCRITO P

P = *codex Parisinus 8051 (Puteanus)* s. IX (segundo tercio): de la *Bibliothèque National* de Paris, llamado *Puteanus* por su poseedor Claude Dupuy (muerto en 1594). Contiene la *Tebaida* (ff. 1-57^v) y la *Aquileida* (ff. 59-65^v). Klotz lo consideró el mejor de todos los manuscritos de la *Tebaida*, y a pesar de la crítica de Boussard, aún se le reputa como tal. A juicio de Müller, que hizo un estudio profundo, procede de Saint Pierre de Corbie, donde fue escrito con toda probabilidad. Tiene algunos pasajes corregidos, pero no escolios ni glosas. Ha sido usado como

¹ KLOTZ, iv-xi.

² Ver las relaciones que dan KLINNERT, 582-589; HILL, x; MUNK OLSEN, II, 521-567, esp. 521-522. Pueden añadirse, además, P. M. CLOGAN, "An argument of Book I of Statius *Thebaid*" *Manuscripta* 7, 1963, 30; y WILLIAMS, xxi-xxiv.

³ BOUSSARD, 220; P. M. CLOGAN, "Medieval Glossed manuscripts of the *Thebaid*" *Manuscripta* 11, 1967, 102; KLINNERT, 582-587.

⁴ MUNK OLSEN, II, 521-567.

básico por los editores Lindembrog (en 1600) y Amar-Lemaire (en 1825), así como por Kohlmann, que lo sigue demasiado estrictamente, y llega a equivocarse. Recientemente lo ha revisado Hill. Lleva varias manos, identificadas con P¹ (el mismo copista), P² (otro copista, un poco posterior), P³ (otro, que corrigió muchas lagunas, por defecto o falta del anterior), y los P^r (correctores *recentiores*, de los siglos XII-XIII, sobre la tradición ω, que tienen poco valor para Klotz).⁵

1.2 LOS MANUSCRITOS ω

D = *codex Cantabrigiensis D.12-I (Eboricensis)* s. XI: del Colegio de St. John en Cambridge. Antes era del monasterio de Douvres (St. Martin). Lo leyó Jortin ya afectado por la humedad y medio borrado. Lo dio a conocer, que lo utilizó en su edición, pero sus errores de lectura equivocaron a Klotz, y después a Aricò. Revisado por Hill completamente. Presenta dobles lecturas, unas de P y otras de ω. Está cargado de glosas, por lo que es muy válido para editar los escolios. Lleva una mano D^r (*correcturae et glossae ab ipso librario scriptae*).⁶

N = *codex Genauensis Bodmerianus 154 (olim Cheltoniensis)* s. XI: Es una transcripción bastante negligente, pues suele cambiar versos de lugar. Fue aumentado en el siglo XV por un copista italiano, Italus, en sus folios deteriorados (N): los diez primeros (1,1 - 2,66) y el último (12,759-819), por tanto sólo son originales los versos 2,66 a 12,760. Fue hallado por Garrod, pero no le permitieron estudiarlo bien, y tiene errores de lectura, que reprodujo Klotz, según Hill.⁷

t = *codex Bruxellensis 5337-5338* s. XI (primera mitad): Usado por primera vez por Klotz para editar la *Aquileida*, la parte de la *Tebaida* no se valora hasta Dilke. Después es revisado por Hill. Procede de Saint Pierre de Gembloux, donde se copió siendo Abad Olbert (1012-1048).⁸

Θ = *codex Matritensis 10039 (olim Toletanus)* ss. XI/XII: Se halla en estado

⁵ P. Papini *Stati Achilleis*, ed. A. KLOTZ, Lipsiae, Teubner, 1902, v-xxiii; id., "Zur Ueberlieferungsgeschichte der Epen des Statius" *Ph* 63, 1904, 157-60; id., vii-xi; P. Papini *Stati Achilleis*, ed. A. MARASTONI, Lipsiae, Teubner, 1974, viii; y MUNK OLSEN, II, 549 (nám. 82). También hablan de él O. MÖLLER, *Electa Statiana* (progr.), Berolini, Weidmann, 1882, 12; B. L. ULLMAN, "A list of Classical ms. (in an Eight-Century Codex) perhaps from Corbie", *Scriptorium* 8, 1954, 24-37; A. W. DELKE, "The value of Puteanus of Statius" *AC* 5, 1962, 58; D. E. HILL, "The Manuscript Tradition of the *Thebaid*" *CQ* 16, 1966, 333-46; *HR*..., x.

⁶ H. W. GARROD, "The St. John's College (Cambridge) ms. of the *Thebaid*" *CR* 18, 1904, 38-42; KLOTZ, vi; MUNK OLSEN, II, 531-32 (nám. 16).

⁷ H. W. GARROD, "Some emendations in Statius *Thebaid*" *CR* 18, 1904, 301; KLOTZ, vii-viii; MUNK OLSEN, II, 536 (nám. 35).

⁸ KLOTZ, 1902 (nota 5), xxvii-xxix; DELKE, 1962 (nota 5), 58; MUNK OLSEN, 530 (nám. 9).

fragmentario: 8, 739 - 12, 819. Perteneció a la rama ω , pero lleva entre versos variantes de P anotadas a manera de recensión y colación con otro código. Descubierta por Grat y valorada por Boussard, lo usó por primera vez Williams. Ya estaba mutilado antes de 1581, año en que fue leído por A. Schott, que, según Hill, lo revisó.⁹

δ = *codex Parisinus* 8054 s. XIII (segunda mitad): Descubierta y valorada por Boussard, si bien Hill no le da tanta importancia una vez lo hubo estudiado.¹⁰

O (*Cod. Magd.*) = *codex Collegii Magdaleniensis apud Oxonienses* Lat 18 s. XII (segunda mitad): Descubierta y usada por Garrod (que lo relaciona con D), con una revisión posterior de Hill.¹¹

f = *codex Monacensis* Clm. 6396 (*olim Frisingensis*) s. X (segunda mitad): de origen germánico (se permutan las consonantes f y v). Escrito por un único copista (excepto 2,138 - 3,115). Le falta el final, desde el verso 12,657. Lo colacionó Lenzio, y lo examina Queck. Usado por O. Müller (sólo los libros 1 a 6) y Klotz. Lo revisa Hill en parte, y en parte sigue a Klotz. Tiene otras manos: f¹ (el mismo copista, muy exacto), f² (añade también escolios, y mejora el anterior), f^r (*recentior*, buen revisor, pero hace cambios demasiado libres).¹²

M = *codex Mediceus (Bibl. Laurentiana)* Plut 38.6 s. XII (segunda mitad): De la biblioteca *Sancti Spiritus*, ahora en la Laurentiana de Florencia. Era de Boccaccio, que copió con su propia mano los folios estropeados por la humedad. Antes era poco apreciado, hasta que fue examinado el año 1906 por Klotz. Ha sido revisado después por Hill. Las manos son: M¹ (corrector, con un código de la rama ω), M^r (corrector con la rama P, aunque escribió los escolios a partir de un código de filiación diferente).¹³

V = *fragmentum Vindobonense* 15480 s. XI: Contiene los versos 2,414-446 2,448-480 3,1-27 3,30-61 3,268-335 3,472-539 4,144-280 7,21-52 7,56-86 10,221-246 10,255-281 11,573-605 11,607-671 12,2-34 12,36-68. Editado por Williams, le sigue Hill.¹⁴

L = *codex Lipsiensis* Rep. I,12 (52) s. XI (segunda mitad): de la *Bibliotheca Reipublicae Lipsiae*. Escrito por tres copistas diferentes. Revisado por Lenzio, luego Klotz lo examinó en 1903, y lo editó en 1905. Las manos son: L¹ (con bastantes errores), L² (mejora al anterior), L^o (*corrector aequalis, qui scholia quoque*

⁹ M. F. GRAT, "Manuscripts des classiques latins en Espagne" *Comptes rendus de l'Académie des inscriptions* 7, 1933, 325; J. M. BOUSSARD, "Un manuscrit inédit de la *Thebaïde* de Stace" *REL* 14, 1936, 95; *id.*, 236; SWEENEY, 19; WILLIAMS, xxi-xxiv; MUNK OLSEN, II, 543 (núm. 57).

¹⁰ BOUSSARD, 1936 (nota 9), 95-101; MUNK OLSEN, II, 550 (núm. 85).

¹¹ GARROD, xii; Hill, x; MUNK OLSEN, II, 547 (núm. 74).

¹² P. PAPINI *Stati Thebaidos libri XII*, ed. G. QUECK, Lipsiae, Teubner, 1854, iii; KLOTZ, xxiv-xxv; SWEENEY, 14; MUNK OLSEN, II, 544 (núm. 61).

¹³ KLOTZ, xxviii-xi; SWEENEY, 12-13; MUNK OLSEN, II, 535 (núm. 30).

¹⁴ R. D. WILLIAMS, "The Vienna fragments of Statius *Thebaid*" *RPh* 23, 1949, 151-3; MUNK OLSEN, II, 561 (núm. 124).

adscriptis).¹⁵

μ = *codex Monacensis* Clm 312 (*Schedelli*) s. XII: de la biblioteca de Hartman Schedel, conservada en la antigua Biblioteca Real de Munich. Klotz lo examinó en 1901. Tiene una escritura descuidada, pero faltan pocos versos. Revisado por Hill en parte, pues suele seguir a Klotz. Manos: μ^1 (el mismo, se deja algún verso), μ^2 (hace poco trabajo, pone correcciones de otro códice ajeno).¹⁶

ν = *codex Monacensis* Clm 19481 (*Tegernseensi* 1491) s. XII (final): Tiene muchos errores, revisados por un corrector. El estudio es de Klotz. Lo revisa Hill, o bien sigue a Klotz. Manos: ν^1 (copista original), ν^2 (corrige muchos errores del copista, con un manuscrito parecido a fMC).¹⁷

C = *codex Cassellanus* 2 Ms. poet. 8 (*olim* 164) s. XII (mediado): lleva un *explicit*, tal vez copia, del año 1010. Arboris lo donó el 1528 al Monasterio de Hasungen, y de allí pasó a la biblioteca pública de Kassel. Se suceden tres copistas, con poco acierto en su trabajo. Hay un estudio completo de Weber, con inclusión de los escolios. Las manos son: C¹ (corrige el mismo copista), C² (otro copista que hace algunas mejoras, pocas, a partir de otro códice).¹⁸

Q = *codex Parisinus* 10317 (*olim Echternacensis*) s. X (final): Tiene poco valor, como unión de diversidades: fue escrito por cuatro copistas, con muchos versos añadidos en diversos lugares por habérselos dejado el primero, a pesar de que se autocorrige al acabar. Lo estudió Wotke, si bien reconoce que es de poca utilidad. También lo analizó Klotz en 1900, y Garrod en 1901, según una colación de Platen. Posteriormente ha sido revisado por Hill. Las manos son: Q¹ (copista), Q² (corrector, usó un libro mucho peor, y añade los versos dejados por el copista). Lleva glosas con el comentario de Lactancio Plácido.¹⁹

B = *codex Bambergensis* Class 47 (*olim* M IV 11) s. XI: Lleva abundantes glosas y escolios, entre ellas las de Lactancio Plácido. Usado por Müller (sólo los libros 1 a 6) y Kohlmann (libros 7-12), con menos cuidado. Escrito por dos manos, con correcciones: B¹ (copista), B² (corrector, mejor que el anterior), B³ (corrector, después del XIII, con correcciones de mínimo valor).²⁰

b = *codex Bernensis* 156 (*Danielis*) ss. XI/XII: Tiene dos copistas. En el primer

¹⁵ QUECK, 1854 (nota 12), iv y ix; A. KLOTZ, "Probleme der Textgeschichte des Statius" *Hermes* 40, 1905, 349-350; *id.*, xix-xxiii; MUNK OLSEN, 1905-98, II, 540 (núm. 46).

¹⁶ KLOTZ, xxviii-xxix; MUNK OLSEN, II, 544 (núm. 60).

¹⁷ KLOTZ, xxix-xxx; MUNK OLSEN, II, 545 (núm. 64).

¹⁸ K. F. WEBER, *De codice Statii Cassellano* (progr.), Marburg, Universitas, 1853, *passim*; O. MÜLLER, "Aus alten Hs. des Statius III" *WKPA* 20, 1903, 192-97; KLOTZ, xxv-xxvi; SWEENEY, 13-14; MUNK OLSEN, II, 537 (núm. 39).

¹⁹ P. KOHLMANN, *Neue scholia zur Thebais des Statius aus einer Pariser Hs. herausgegeben* (progr.), Pezen, 1873, *passim*; K. WOTKE, "Zur handschriftlichen Überlieferung des Thebais des Statius" *Eranos Vindobonensis*, 1893, 211-17; J. M. BURMAN, "The Placidus Commentary on Statius" *Univ. of Cincinnati Bulletin* 3, 1901, 1-60; KLOTZ, 1902 (nota 5), xxiii-xxvi; *id.*, xii-xiv; SWEENEY, 16; MUNK OLSEN, II, 552 (núm. 92).

²⁰ KLOTZ, xvii-xix; SWEENEY, 10; MUNK OLSEN, II, 528 (núm. 2).

folio dice que perteneció al humanista *Petrus Danielis* y pone el año 1564. Revisado por G. Kinkel para la edición de Müller, lo usa Kohlmann. Klotz observa que tiene algunas lagunas (versos 8,556-687 y 9,964-10,559). Tiene también dos correctores: b¹ (llena las lagunas del primer copista, y es docto, pero no demasiado afortunado), y b² (copista parecido).²¹

T (*Turon.*) = *codex Parisinus nov. acqu. 1627 (Turonensis)* s. X: Escrito por un copista poco hábil: aparecen palabras juntas, hay omisiones de sílabas,... e incluso corrupción del vocabulario. Klotz lo considera parecido a r. Lo examina Lèbègue para Wotke (libro 1), y lo estudia después Williams, a quién sigue Hill.²²

W = *fragmenta Wigornensia* Q. 8-II + Add. Ms. 7 (*olim Worcesteriense*) s. IX/XI: De la Catedral de Worcester. Deteriorado, no puede leerse la última página por haber sido encolada (2,286-469). Descubierta en parte por Schenkl, que editó los versos 2,70-285. Después fueron hallados por Williams los versos 10,753 - 11,100, y le sigue Hill.²³

r = *codex Musei Britannici Regii 15 C. X. (olim Roffensis)* ss. X/XI: Perteneció a la biblioteca de la catedral de Rochester. Lo utilizó Bentley para una recensión de Estacio, y puso la colación al margen de la edición de Gevaerts (1616). Esta colación la recopiló Müller, y tras una revisión de Williams, le sigue Hill.²⁴

S = *codex Parisinus 13046 (Sangermanensis)* s. X: Está mutilado en el inicio y final. Châtelain reproduce una página. Procede del mismo monasterio que el *Pueanus*, de Saint Pierre de Corbie, hecho que le da valor. Lo estudió Souter para la edición de Garrod, pero la colación es poco diligente. También lo usan Kohlmann y después Getty, aunque Hill le quita valor. Tiene dos manos: S¹ (copista), y S² (corrector, que añade notas coincidentes con NC).²⁵

K = *codex Guelferbytanus 54 Gudianus* lat. (olim 4358) s. XI: De mano de diversos escribanos, lleva numerosas glosas y escolios. Perdió los versos 1,1-388 4,840(33)-850(43) 8,127-9,230 y 9,454-903. Conservado en Wolfenbüttel, ha sido estudiado por Queck y Kohlmann (la colación de este último la aprovechó Klotz por su valor). Después lo revisó Bürger. Garrod lo usa siguiendo a Müller y a Kohlmann. Hill le quita valor.²⁶

²¹ KLOTZ, 1902 (nota 5), xxx-xxxiv; *id.*, "Die Barthischen Statiushandschriften" *RAM* 59, 1904, 384; *id.*, xiv-xvii; MUNK OLSEN, II, 529 (núm. 5).

²² WOTKE, 1893 (nota 19), 211-213; KLOTZ, xiv; E. K. RAND, *Studies in the script of Tours. Vol I: a survey of the manuscripts of Tours*, Cambridge (Mass.), C. U. P., 1929, 143-7; R. J. GETTY, "Notes on the *Turonensis*" *CQ* 27, 1933, 139; MUNK OLSEN, II, 553, (núm. 96).

²³ H. SCHENKL, "Handschriftliches zu lateinischen Dichtern" *WS* 8, 1886, 166-68; KLOTZ, vi. Después R. D. WILLIAMS, "The Worcester fragments of Statius *Thebaid*" *CR* 61, 1947, 88; *id.* "Two manuscripts of Statius *Thebaid*" *CQ* 42, 1948, 105-108; MUNK OLSEN, II, 562 (núm. 128).

²⁴ KLOTZ, viii; WILLIAMS, 1948 (nota 23), 105-112; MUNK OLSEN, II, 542 (núm. 55).

²⁵ KOHLMANN, ix; E. CHATELAIN, *Paléographie des classiques latins I-II*, Paris, 1892, II, 161; KLOTZ, xii; GETTY, 1933 (nota 22), 129-39; SWEENEY, 19; MUNK OLSEN, II, 552-53 (núm. 93).

²⁶ KOHLMANN, ix; KLOTZ, 1902 (nota 5), xxvii; *id.*, xxv-xxviii; R. G. GETTY, "The Saint Germain ms. of the *Thebaid* (Paris, B. N. 13046)", *CQ* 27, 1933, 129-39; SWEENEY, 18; MUNK OLSEN, II, 561

g = *codex Leidensis Gronovianus* 70 (olim 374), c. XI: Muy glosado por diversos copistas. Perteneció a la Biblioteca de Herbópolis, según Bernegger. Tiene una colación hecha por Kohlmann, que usó Klotz. Châtelain reproduce dos páginas. Hill le resta valor.²⁷

A = *fragmentum Lipsiense* Rep. I. 12 (olim 52) s. X (segunda mitad): De la Bibliotheca Reipublicae Lipsiae. Es el fragmento más antiguo conservado en Alemania: sólo tiene los versos 4,352-753. Lleva muchas glosas y escolios. Klotz lo examinó en 1907, y lo valora, pues cree que es el manuscrito antecedente de B. Hill, en cambio, le quita valor.²⁸

frg. *Monast.* = *fragmenta Monasteriensa Deycksii* s. XI: De procedencia desconocida. Fragmento de 6 folios sueltos, de 35 versos cada uno. Contiene los versos 3,334-473 3,693 - 4,97 4,379-520 4,725 - 5,4. Estudiado por Deycks, que da otros contenidos. Klotz lo revisa y rectifica, haciendo unos esquemas sobre la antigua disposición.²⁹

frg. *Wera.* = *fragmenta Weraensia* s. XI: Contiene 9,865 - 10,12 10,298-368 9,235-304 9,726-756 9,761-791. Corregido el siglo XII por diversas manos. Estudio de Schmitz, que usó Klotz. Hill le quita valor.³⁰

frg. *Dessau* = *fragmentum Dessauense* s. c., s. XI: Contiene 9,230-353. Estudiado por Klotz, le sigue Hill, que no obstante le resta valor.³¹

x = *fragmentum Londinii Gothorum* s. c., ss. XI/XII: en la Biblioteca de la Universidad de Lund, contiene 7,693-777. Estudio de Ahlberg, que sigue Hill.³²

Finalmente, hay unos códices considerados de menor importancia, poco estudiados, o fragmentarios, que utiliza Garrod en 1906:

A = *codex P. Vlamingii secundum collationem Arnoldi Drakenborchu*, s. XV?: códice perdido, pero con una colación hecha sobre una edición de Lindenberg (1600). Pasó a ser propiedad de Scriverius, y después de Dovilius, que dice que Drakenborch la comparó con un códice del siglo XV propiedad de P. Vlamingii. Ahora está en la Biblioteca Bodleiana. Sólo lo usa Garrod, pues los otros editores no lo tienen en cuenta.³³

(núm. 125)

²⁷ KOHLMANN, xi; CHATELAIN, 1892 (nota 25), II, 163; KLOTZ, xxxvii-xxxviii; MUNK OLSEN, II, 539 (núm. 34)

²⁸ KLOTZ, x-xiii; MUNK OLSEN, II, 540 (núm. 46).

²⁹ F. DEYCKS, "Statt codicis Thebeidis egregii aliquot fragmenta accuratius examinata" *index lectionum hibernarum Monasteriensium*, Monasterii, 1865, 3-14; KLOTZ, xxx-xxxiii; SWFENEY, 11-12; MUNK OLSEN, II, 546 (núm. 69), con el siguiente.

³⁰ W. SCHMITZ, "Ein Düsseldorf's Stätiusfragment" *RAM* 21, 1866, 438-43; W. CRECELJUS, "Ein Düsseldorf's Stätiusfragment" *RAM* 32, 1877, 632-36; KLOTZ, xxxiii-xxxvii; SWENEY, 11-12; MUNK OLSEN, II, 546 (núm. 69), con el anterior.

³¹ A. KLOTZ, "Bruchstücke einer Stätiushandschrift" *WJA* 1, 1946, 153; MUNK OLSEN, II, 532 (núm. 18).

³² A. W. AHLBERG, "Ein Stätius-fragment" *Eranos* 8, 1908, 144-50; MUNK OLSEN, II, 543 (núm. 56).

³³ GARROD, x-xi.

Cod. Corp. = *codex Collegii Corporis Christi apud Oxonienses* s. XIV: no debe ser despreciado a juicio de Garrod, el único que lo usa.

Cod. Bodl. = *in nonnullis locis tres Codices Bodleiani quos numero quo in Catalogo Bibliothecae distinguuntur significavi*, dice Garrod.³⁴

1.3 LOS MANUSCRITOS ς

ς = *codices recentiores*, sigla creada por Klotz y utilizada por Hill para todos los manuscritos posteriores al siglo XII, aunque la utiliza limitadamente por temer que las conjeturas de los humanistas se mezclen con lecciones antiguas auténticas.³⁵

1.4 LOS MANUSCRITOS VARIOS

Son los escolios al texto de Estacio. La información detallada sobre los mismos se da en el apartado 1.4.

Σ = *scholia uel scholiasta*, conjunto de glosas y escolios marginales de Lactancio Plácido en su mayoría, editados por Jahne. Se diferencian Σ^1 (*scholii lemma*) y Σ^2 (*scholii textus*).³⁶

Σ Valent. = *codex Valentianensis* 394 (377)-IV, s. IX (tercer cuarto): conjunto de glosas y escolios, editados por Funaioli.³⁷

Además de estos escolios, existe información sobre unos pocos manuscritos estacianos que no han sido utilizados por los editores. En Praga existen dos manuscritos de la *Tebaida*, datados ambos en el siglo XII. El primero (*Státní Knihovna* CSR VIII.H.11 1629) lleva la obra completa, y es muy rico en glosas marginales e interlineales. El segundo (id. VIII.H.31 1649) está ligeramente mutilado al principio y al final (contiene *Theb.* 1,513 a 12,635). Han sido estudiados por Kelle y Rzach.³⁸

³⁴ GARROD, xii.

³⁵ KLOTZ, lxiii; HILL, xxi. No aparecen reseñados por MUNK OLSEN.

³⁶ JAHNE, v-vii.

³⁷ G. FUNAIOLI, "Da un codice di Valenciennes" *SFIC* 21, 1915, 1-73; P. VAN DE WORSTINE, "Le Codex Valentianus 394 de Lactantius Placidus" *RBPh* 19, 1940, 347-63; P. M. CLOGAN, "The Manuscripts of Lactantius Placidus' Commentary on the *Thebaid*" *Scriptorium* 22, 1968, 88 y 91; SWEENEY, 17; MUNK OLSEN, II, 566 (núm. 13).

³⁸ J. KELLE, "Statiushandschriften in Prager Bibliotheken" *Die Klass. Hs. bis herauf zum 144 Jahrh. in Prager Bibliotheken* I-V, Praha, 1872, 22; A. RZACH, "Eine Statiushandschrift des Domkapitels" *Fest-*

En Berna se conservan dos pasajes de la *Tebaida* (*Theb.* 10,560-651 y 11,259-352) en un legajo de 98 fragmentos de manuscritos, datados a finales del siglo XII y de procedencia francesa (*Bürgerbibliothek*, 756-XVIII). Los fragmentos de Estacio fueron estudiados por Vetter.³⁹

Finalmente, en Pavía existe también una colección privada de fragmentos de pergamino con textos clásicos, datados del siglo X al XV. Uno de ellos, en dos pedazos, datado entre los siglos X y XI, lleva un pasaje de la *Tebaida* (*Theb.* 11,307-500), de la rama ω , con muchos escolios y glosas interlineales y marginales, en parte de Lactancio Plácido. Ha sido estudiado por Bezzola y luego por Mazzoli, que aporta datos codicológicos y paleográficos del mismo, además de una colación.⁴⁰

chrift Theodor Gompers, Wien, 1902, 364-72; MUNK OLSEN, II, 554-55 (núms. 99 y 100).

³⁹ F. VETTER, "Zwei in Bern neu auf gefundene Blätter einer Hs. des Statius *Thebais* und der Dichter Statius im Mittelalter" *Blätter für Bernische Geschichte. Kunst und Altertumskunde* 16, 1920, 234-53; MUNK OLSEN, II, 530 (núm. 8).

⁴⁰ G. BEZZOLA, "Un frammento di codice della *Tebaida* di Stazio" *Athenaeum* 18, 1940, 51-53; M. A. MAZZOLI, "Frammenti membranacei di classici latini conservati a Pavia (secoli XIII-XV)" *RicMed* 10-12, 1975-77, 31-41; MUNK OLSEN, II, 554 (núm. 98).

2. HISTORIA DEL TEXTO

La historia del texto de Estacio es bastante complicada, debido a la abundancia de manuscritos, sobre todo de los siglos XII a XV, que indican que Estacio, y en especial la *Tebaida*, eran mucho más leídos entonces que ahora. La historia la estudiaron los principales editores, como Müller, con quién comienza el estudio crítico del texto, y después Kohlmann, Garrod, Klotz y Hill.⁴¹ En general, los manuscritos de buena tradición textual son pocos, debido, como se ha dicho, a la *contaminatio* repetida entre las diversas tradiciones.

2.1. LA TRADICION TEXTUAL DE LA *TEBAIDA*

Para los primeros estudiosos la tradición textual se fundamentaba, bien en dos arquetipos correspondientes a cada tradición π y ω ,⁴² o bien en un único arquetipo π , del que se dividieron dos tradiciones.⁴³ De una, π , es P el único representante, y de la otra, ω , son los códices DNQBK (y S, en menor grado) según Kohlmann.⁴⁴ El origen de ambas son códices insulares, pues se nota por los errores de transcripción de la letra insular. Con todo, Klotz demostró que estos errores disminuyen a medida que aumenta el número de "generaciones" de códices entre el insular y las copias descendientes de él.

Parece descartada la posibilidad de una doble edición de Estacio, ni aún siendo póstuma la segunda, como origen de estas variantes, y Klotz niega rotundamente esta posibilidad.⁴⁵ Boussard⁴⁶ llega a creer en esta doble edición, si bien hace

⁴¹ MÜLLER, vii; KOHLMANN, vii-xviii; GARROD, vi-xii; KLOTZ, xl-lxxii; WILLIAMS, xxi-xxiv; y HILL, ix-xii.

⁴² MUELLER, vii *apud* KLOTZ, xli, que dice que Müller *indicansit potius quam demonstravit* el estado de la tradición.

⁴³ GARROD, vii.

⁴⁴ KOHLMANN, ix; GARROD, v y ix.

⁴⁵ KLOTZ, lxx, contra GARROD, viii.

⁴⁶ BOUSSARD, 220-221.

pósuma a la segunda, con una exactitud suficiente como para afectar a los comentaristas, y en todo caso anterior a los manuscritos carolingios. Klunert también niega esta posibilidad,⁴⁷ y como mucho se llegan a admitir algunos añadidos, como el elogio a Domiciano del comienzo.⁴⁸

La duplicidad ya es evidente en el siglo VI: los escolios de Plácido Lactancio pertenecen a la tradición ω y los del gramático Prisciano a π ,⁴⁹ contra ω . En general, ω lleva los escolios y los argumentos, que π desconoce totalmente.

2.1.1. La tradición π

El arquetipo de todos los códices de Estacio, a juicio de Klotz, no es anterior al siglo IV ni posterior al V. Garrod lo reconstruye con un par de características: escritura capital y datación anterior al siglo VI, reconociendo la imposibilidad de decir nada más con seguridad, y llamándolo ρ . Klotz dice que de él debe proceder directamente el código *Iulianus*. Este código debió ser escrito en el círculo de Símaco en el siglo V, o a más tardar en el VI, y lo conoce Prisciano.⁵⁰ Su tradición no llegó a permanecer en la Galia, parece ser. Después se fue deteriorando poco a poco, y este código, mutilado y estropeado, lo trasladó Adelbertus o Alberto, nombrado nuevo arzobispo de York (*Eboracum*) desde Italia, donde se conservaba, a Inglaterra. Allí se hicieron copias en escritura insular, de manera que su discípulo Alcuino (v. 735-804), cuando fue llamado por Carlomagno, llevó a la Galia una copia de éstas, en escritura minúscula irlandesa o anglosajona: de ella debe proceder directamente P.

Alcuino testimonia que en Inglaterra se hizo una copia a partir del *Iulianus* que trajo Alberto desde Italia y se quedó en York. Además, afirma en su poema *Versus de Sanctis Eboracensis Ecclesiae* que conoce muchos autores, entre ellos Estacio. También consta que la *Tebaida* de Estacio estaba en la biblioteca palatina de Carlomagno en el año 790 (seguramente el ejemplar que trajo Alcuino o una copia). Procedente de la biblioteca de palacio, esta obra se copió en Corbie a partir de la segunda mitad del siglo IX, bajo la dirección del diligente bibliotecario Hadoard (seguramente P es un ejemplar, el único conservado, de aquellos trabajos), de tal manera que a fines del siglo IX la supervivencia de la obra épica de Estacio parece asegurada. Era muy popular ya en el siglo XII, como lo prueban las numerosas ci-

⁴⁷ KLUNERT, 582-9.

⁴⁸ Ver B. KYTZLER, "Beobachtungen zum Prooemium der *Thebais*" *Hermes* 88, 1960, 331; y la respuesta que, ante su interpretación del elogio a Domiciano, le da W. SCHETTER, "Die Einheit des Prooemium zur *Thebais* des Statius" *MH* 19, 1962, 204.

⁴⁹ P. DIERSCHKE, *De fide Prisciani in versibus Vergilii Lucani Statii Iuuenalis examinata* (diss.), Griefswald, 1913, 78-85.

⁵⁰ KLOTZ, xlii.

taciones, reminiscencia, y alusiones a la misma, y figuraba entre los libros preferidos de Petrarca.⁵¹

La tradición π procedía, por tanto, de Italia y estaba representada por el códice *Julianus*, que se debía parecer mucho al texto usado por Prisciano y al del códice P, y también al códice E de la *Aquileida*, en escritura beneventana del XI. Garrod dijo que E estaba contaminado, no obstante, de un códice viciado, tal vez lo mismo que le pasó a P. La procedencia de P era un libro en letra carolina, colacionado con un antiguo códice de la misma estirpe del *Julianus*, conservado en alguno de los monasterios benedictinos del sur de Italia.

Este arquetipo π , para Garrod, estaba escrito en letras minúsculas del siglo VIII, y procedía de un p en escritura capital anterior al VI. Dice de este π que tenía la *Tebaida* y la *Aquileida*, con 30 versos por página, con glosas añadidas y, lo más importante, con dobles lecciones anotadas entre líneas. No cree que los comentarios de Lactancio, ajenos por completo a su tradición, estuvieran en el margen de π , y no sabe si el códice *Julianus* era p o π : tan sólo en el caso de ser el códice que perteneció al pariente o amigo de Prisciano podría ser p, de fines del siglo IV (aunque a Garrod le parece mejor que el *Julianus* sea π).

Para Garrod, de π surgiría a finales del IX P, y al final del VIII o a comienzos del IX *w , origen de DNQBKS, existente antes que P, pues, cuando se escribió P, estaba más mutilado que cuando se escribió *w . De *w proceden w (DNQBK) y S, con corrupciones y añadidos que no tiene P, debido a la proliferación de errores en los códices intermedios entre *w y ellos. Los errores de P respecto de *w se explican por la transcripción a partir de la letra irlandesa o anglosajona. Entonces, π será el manuscrito que en el siglo VIII estaba en el monasterio de York o *Eboracensis*, según Alcuino, y p el del mismo Alcuino, que lo trajo a la Galia.

Klotz, ante esta teoría, critica a Garrod,⁵² pues del mismo arquetipo del VIII insular π no pueden surgir las dos tradiciones P y w , pues si eso fuese cierto, los lugares en que cada tradición se diferenciaría no serían sanos, sino errores. Además tiene en cuenta las lagunas de P, llenadas por P^c con textos que no están en w : por tanto, para él w no puede venir del *Julianus*. Los tres pasajes que aduce Garrod (4,555 10,134 10,490), a él no le parecen convincentes, en especial el segundo, donde la lección P vale y la w es incorrecta.

Klotz también critica a Vollmer, que había afirmado⁵³ que el Juliano mencionado por el códice era el mismo al que el gramático Prisciano había dirigido una dedicatoria. Su razonamiento es que no se podía saber si Juliano había vivido en Constantinopla como Prisciano. También censura su afirmación de que P se había co-

⁵¹ L. D. REYNOLDS / N. G. WILSON, *Copistas y filólogos*. [tr. castellana de M. SANCHEZ de Scribes and Scholars, Oxford, OUP, 21974], Madrid, Gredos, 1975, 129 y 131.

⁵² GARROD v-vii, censurado por KLOTZ, lxx-lxix.

⁵³ F. VOLLMER, "Textkritische zu Statius" *RAM* 51, 1896, 27-44.

piado directamente de él. Igualmente critica a Châtelain,⁵⁴ que no interpretó bien la *subscriptio* del final del libro IV: *Codex Iuliani v. c. finis liber quarus Sicuti poetar. Incipit Sicuti poetar Thebald. liber Quintus.*

La multiplicidad de lecciones se explica de dos maneras: a) una recensión del texto posterior al VIII; b) existencia de dobles lecciones en π . La recensión no es probable, pues era anterior, según se ve en ω S, a Claudio y Sidonio Apolinar (que citan el texto peor o vulgata). Así, π tendría dobles lecciones, según confirman los códices con otra lección entre líneas. Las diferencias son demasiado grandes para explicarias como errores paleográficos o confusión entre letras: 4,555 10,135 10,490 o la existencia en P de los versos 10,112-117, que faltan en ω S. La cuestión se plantea de dos formas: la inserción por Estacio de nuevos versos (sólo claro en el elogio a Domiciano), o bien el cambio de palabras para una segunda edición. Esta posibilidad parece remota, a decir de J. Philimore,⁵⁵ y pocos críticos la creen por ser insostenible.

Las dobles lecturas se explican porque desde muy pronto, como mínimo en los siglos VIII-IX, coincidiendo con las copias carolingias, hubo una contaminación entre los manuscritos π y ω . Así, sobre una base, generalmente ω , se anotaron las variantes de P o otro códice π (y no, o en menor grado, a la inversa). El manuscrito P fue usado pronto sobre D (variantes entre líneas, según Garrod), y también en el siglo X, probablemente, y en el XII, con toda seguridad, sobre S.⁵⁶

Los manuscritos tenían dos alternativas de lectura en muchos lugares, o sea, dos lecturas correspondientes a las dos ramas de la tradición, en especial en ciertos pasajes. Entonces, los copistas de dichos manuscritos tenían a la vista diversas alternativas de lectura, entre las cuales podían escoger una, prescindiendo de la otra, o bien reproducirlas ambas en su diversidad. Por tanto, si sólo ponían una a su voluntad, los resultados finales deben calificarse forzosamente de aleatorios, y por eso los códices ω presentan múltiples y confusas interrelaciones y divergencias al azar entre ellos (incluso con P contra ω). Los copistas posteriores, sobre todo después de la segunda *contaminatio*, no harían sino aumentar la confusión de lecturas. Además, se ve en muchos códices que la colación sólo es efectiva en los primeros libros: más adelante, el corrector se cansaba de consignar las variantes que creía menos importantes, y la densidad de cambios es mucho menor.

Las interrelaciones son claras, pues la *contaminatio* entre π y ω no se da en la Gran Bretaña, donde coinciden el *Iulianus* inútil y las copias en insular, y también la vulgata inútil y sus copias, seguramente esta mezcla se haría en el norte de Francia, donde se llevaron copias en insular de ambas tradiciones, de las que derivan todas las otras copias. Lo más probable es que se colacionaran entre sí para

⁵⁴ CHATELAIN, 1892 (nota 25), II, 325.

⁵⁵ Citado por GARROD, 1906, xi.

⁵⁶ GETTY, 1933 (nota 26), 178.

completarias, y ésto en todo caso después de obtener la copia P (cuyo primer texto no está contaminado, aunque después fue añadido por un corrector posterior ⁵⁷). Así, el texto mixtificado de la *Tebaida* ω se divulgó desde algún monasterio del norte de Francia (por ejemplo, los manuscritos P y S se sitúan en Corbie, Q, *codex Echternacensis*, en Gandá, y C en Maguncia).

2.1.2. La tradición ω

En la misma época carolingia, o tal vez un poco antes, apareció de la oscuridad otro códice, mutilado, con existencia anterior a Draconcio (primera mitad del V), de donde procede la tradición ω (laguna en 10,100-105 y 112-117, además de otros rasgos). Pero ya se ha visto que de la tradición P, desde el siglo IX, ciertas lecturas pasaron a ω , y a la inversa, en menor grado (*contaminatio*). Ya a partir del siglo XII, cuando la *Tebaida* y la *Aquileia* pasan a tener un uso escolar, las variantes se mezclan totalmente y aumentan en número. De nuevo, de las variantes mezcladas y de P aparecen desde el siglo XIII los códices llamados *recentiores*, con correcciones como la interpolación de los versos 100-103.⁵⁷

Esta vulgata ω es claramente anterior a Draconcio (en su *Romulea* 10,165 dice *impiger ales*, imitando *Theb.* 1,292, como ω , que aparece corregido *alis* en los *recentiores*), pero no como una degeneración de π , sino como una tradición de un origen diferente. Con todo, la vulgata ω estaba mutilada: había perdido el argumento del libro 1, y también los versos 10,100-105 y 112-117 (aunque esta pérdida es problemática, pues si bien todos los manuscritos ω vienen de este mutil insular, hay algunos que conservan los versos 10,100-103, y no por *contaminatio* de P,⁵⁸ e incluso ha aparecido en algún manuscrito ω el perdido argumento del libro 1).⁵⁹ La única posibilidad es decir que tal vez podrían haber surgido de una copia anterior a la que originó ω , con un manuscrito más deteriorado.

Klotz opina que la vulgata ω ya estaba en la Galia desde comienzos del siglo V, pero hay dudas de qué códice o tradición se leyó después del siglo VI. Prueba su afirmación por medio de tres autores: Sulpicio Severo, hacia el año 400, en su *Diálogo* 2,10,4 lee el verso 8,751 de la *Tebaida* de Estacio, y conoce sus escolios o glosas, pues dice *mirantibus* y no *clamantibus* (los escolios y argumentos tenían una procedencia distinta a la del *Iulianus*); Sidonio Apolinar dispuso de ω hacia el año 475 según Garrod, pero Klotz lo pone en duda por no saber su fuente exacta; Alcimio Avito, obispo de Vienne hacia el año 500, leyó en el verso 3,345 *verendus* ω y no *verendus* P.

⁵⁷ HILL, 1966 (nota 5), 338.

⁵⁸ KLOTZ, l.viii.

⁵⁹ CLOGAN, 1963 (nota 2), 30.

Los códices ω , desde el siglo XI, tienen poco valor, pues se mezclan con P y con otros de su misma tradición mediante interpolaciones y enmiendas, siendo los mejores BKS, según Müller y Kohlmann (que no habla de S), y DNQ (que Klotz usa el primero para editar la *Tebaida*). Sigue afirmando Klotz que los posteriores al siglo XI tienen poco valor, pero que a veces contienen buenas lecciones, procedentes de la antigua tradición y no testimoniadas en ningún otro lugar, y llega a seleccionar algunas. Considera que cuando P y ω S discrepan, a menudo la discrepancia es una substitución de una lección, sobre todo, virgiliana por la auténtica lección estaciana.

2.2. RELACIONES ENTRE LOS CODICES

Los editores, a partir de Müller, coinciden en que el mejor manuscrito de la *Tebaida* de Estacio es P, del siglo IX. Es el manuscrito más antiguo que se ha conservado y proporciona la versión más pura, casi sin contaminar, de la tradición π . Así lo han aceptado Garrod, Klotz, Klinnert, Hill, etc. La otra rama de la tradición viene representada por un gran número de manuscritos, testimoniados a partir del siglo X y conocidos en común con la sigla ω . Klotz dijo que es imposible clasificarlos para hacer un *stemma*, y Boussard lo intentó,⁶⁰ pero recibió muchas críticas y un rechazo completo a su teoría (por lo demás, parcial y poco consistente). A estos manuscritos se pueden añadir los códices que, a partir del siglo XIII, se copiaron en gran cantidad y sin diferenciar las lecturas originales y las conjeturas humanísticas, hecho que, para Klotz y Garrod, unido a la datación tardía, les da poca fiabilidad ante los otros. Se les llama en conjunto *recentiores* (sigla ς). Hill, no obstante, cree que no se pueden rechazar por completo, pues siempre aportan novedades a la tradición manuscrita, y tal vez tengan la colación o sean copias de códices anteriores al siglo XIII ahora perdidos.

2.2.1. La clasificación de Klotz

Klotz⁶¹ explica las grandes interrelaciones entre π y ω a causa de la proximidad geográfica de ambas tradiciones en la época carolingia o bien en Inglaterra. Le sorprendería que algún códice ω coincidiese aquí y allá con P contra su propio grupo, o que incluso el mismo P tenga lecciones ω . Estas coincidencias se hacen evidentes

⁶⁰ BOUSSARD, 238-240.

⁶¹ KLOTZ, lx-lxx.

en muchos códices escritos con gran cuidado, que han podido tener antecesores entre la remota fuente común y ellos mismos. Entre ellos están los DNLOBS, aunque otros también tienen buenas lecturas, pero irregulares (el resto).

Del conjunto selecto de dichos seis códices, halla que S es del mismo monasterio que P (Corbie), y por eso tienen mayores parecidos. El problema es saber si estas semejanzas vienen directamente de P o de sus antepasados, pues en diversos lugares le consta que se aleja del texto de P. Así, cuando uno o más códices ω coinciden con P, tenemos la lectura del códice anterior a éste o el mismo *codex Iulianus*, es decir: algunos códices ω conservan la lectura genuina, no restituida por ninguna conjetura, que en P se halla corrupta (generalmente, para dar aspecto latino a la corrupción, la latinizaban cambiando a menudo el sentido).

Dentro del códice P es interesante ver la relación entre las manos correctoras P¹ y P^c, dado que P^c coincide a menudo con ω y por tanto se trata de una revisión o corrección de P a partir de un códice ω , parece ser que con escolios (que, como se ha dicho, son totalmente ajenos a la tradición del *codex Iulianus*). Pero a veces también P¹ coincide con ω , de tal manera que sólo P^c conserva la buena lectura: es un indicio de que a P se unieron lecciones de la vulgata, y de aquí viene la conclusión de que el *Iulianus* fue corregido con la vulgata, y P también, hecho que no es extraordinario debido a dicha coincidencia geográfica.

Sin embargo, el problema básico sigue siendo la génesis de las diferencias entre el *Iulianus* y la vulgata. Intentan explicarlas Müller y Garrod: el primero dice que, por ejemplo, por autoridad de Virgilio (*Aen.* 1,83 8,595; *Georg.* 3,167) en *Theb.* 1,356 *agmine facto* P^c ω pasó a *magno* P, y alega otras citas más. Además de los errores de vista, también hay errores intelectuales, por nociones o sinónimos semejantes (incluso en P los hay), o por reminiscencias o imitaciones de Virgilio. Así da a menudo lecciones *difficilior*, más que P. Su conclusión es que se debe desconfiar de la vulgata, pero en el caso de divergir con P deben atenderse ambas lecciones, y decidir la más apta según el uso de Estacio y el sentido del pasaje. No hay, por tanto, ninguna preponderancia estricta de P ni de ω en este caso.

Entre todos los códices ω que describe Klotz,⁶² ninguno es transcripción de otro, pero todos forman parte de una misma estirpe, pues coinciden en pequeñas enmiendas, que no vienen de una doble edición, sino de un libro con lagunas y corruptelas. Weber ya dijo que después del verso 9,759 se perdió un verso, que intercalan muchos *recentiores* y es injustamente marcado con *seclusit* por los editores. Klotz halla lagunas en 1,291 6,446 7,205 o añadidos en 5,643, sin llegar a especificar otras menores, a menudo no superiores a las dos letras.

Klotz afirma, por tanto, que todos los ω se reducen a un único códice, cuyo arquetipo fue escrito antes de Drzconcio. El problema que se plantea Klotz es si ω

⁶² KLOTZ, xl-xiv

desciende de un manuscrito o es una degeneración del arquetipo. Teniendo en cuenta que la corrupción e interpolación crece en los siglos X y XI, cree poder demostrar un origen diferente del de P, pues en P se hallan muchas lagunas (sólo en parte rellenadas por el corrector P^r) que no aparecen en los códices ω, que por tanto no derivan del *codex Iulianus*: a) se pierde el argumento en verso del primer libro, o sea que el antecedente de ω era mutilo al principio (aunque luego ha aparecido un par de códices con dicho argumento, procedentes de alguna copia hecha antes de la mutilación); b) quedó sin los versos 10,100-105 y 112-117, de claro origen estaciano (hecho extraño, no explicable más que por la pérdida de parte de un folio del arquetipo; ahora, con páginas de doce versos, sería bien la parte inferior, salvándose en la superior los versos 95-99 y 106-111, o bien la superior, salvándose los 106-111 y 118-122).

Klotz no entiende como algunos *recentiores* consiguen los versos 10,100-103, pues no vienen del *Iulianus*, y en cambio coinciden con P en su origen de escritura insular (*Martigenae* : *Martigeræ* P; *martigero* : *Mulcigero* S), explicándolo tal vez como una interpolación y aduciendo numerosos ejemplos semejantes. Por tanto, Klotz no se atreve a postular un stemma simple, pues hay demasiadas interrelaciones, a menudo aleatorias, y por tanto se limita a señalar los parecidos entre los códices de la stirpe ω por medio de las llamadas "familias":

1) Germánica:

- B y A no tienen diferencias, ni relación de descendencia entre ellos, por tanto han de tener un origen común;
- L y b vienen del mismo origen, y están muy interrelacionados;
- M y f tienen un origen distinto a los anteriores, pero se parecen pues f es anterior a una colación de su original con otro códice, y M posterior;
- Q y K se relacionan entre ellos, y con μ, por los versos 6,227-233 (situados de diferentes maneras, prueba de que estaban en el margen de su antecesor);
- Q y B se relacionan en ciertas lecciones;
- μ y ν se relacionan, y en general con todos los otros, por una parte con fM, y por otra con LQBb;
- z también comparte estas relaciones;
- en conclusión, hay una familia BLQbMfg, unida por ciertas lagunas y lecciones comunes.

2) Británica o Anglica:

- D y N coinciden a menudo entre ellos, pero cada uno tiene interpolaciones propias;
- r tiene relación con W y T, de manera que r viene de T, y W de una fuente común;
- b tiene relación con r;
- en conclusión, familia DNrTW, con relaciones con bμν, y también con S.

3) Mixta:

- intermedio es C, que coincide por una parte con M̄, y por otra con N (origen común en el norte de la Galia).

Klotz concluye⁶³ que todos los códices ω proceden de un único códice en escritura insular, y explica que los vestigios de ésta no aparecen por igual en todos debido a la existencia de intermediarios entre el insular y ellos mismos, pues cuando más intermediarios o generaciones hay, más disminuyen los errores: 1,474 *per P post* ω ; 3,426 *vanos P varios* ω ; 3,672 *flamina P flumina* ω ... Aunque P también proceda de un códice insular, hay una clara irreductibilidad de origen común con ω , pues sus procedencias son distintas: a) el *Iulianus*, antepasado de P, y b) la fuente común de ω . De éstos se transcribieron sendos códices en insular, de donde provienen, respectivamente, P y los otros.

2.2.2 Los nuevos manuscritos y Boussard

Después de la edición de Klotz, vigente la mayor parte del siglo XX, han aparecido nuevos manuscritos que han aportado elementos nuevos al estudio de la tradición del texto de Estacio. Algunos de éstos presentan un grupo de lecturas π mayor a las de los manuscritos del grupo ω , si bien no siempre forman parte del texto, sino como lecturas interlineales. Parecen ser un grupo mixto, a caballo entre π y ω , pero en general se atribuyen a ω . Son los manuscritos $\Theta\delta$, estudiados en primer lugar por Boussard.⁶⁴

Boussard comienza por aceptar la división entre P y ω , y critica el hecho de que Klotz no use los manuscritos posteriores al XII, pues pueden ser copias de códices anteriores perdidos. Pasa luego a hablar de δ , de París, y de Θ , descubierto por Grat en Madrid. Hay lecciones contrapuestas entre P y $\delta\omega$, así como entre P y $\delta\Theta$, hecho que le sirve para discutir el valor de P como único representante π , pues cree que hay una tradición paralela en el códice δ . Con todo, aún cree que ω no se puede clasificar.

Pero unos años después llega más lejos, y cree que las diferencias π ω vienen de una doble edición de Estacio, posuama, con lecciones dobles, que afecta a los comentaristas y ya existía, por tanto, antes de los manuscritos carolingios. A partir de unas lecturas del libro X, considera Θ y δ , con P, de la rama π , e intenta establecer las relaciones siguientes: $\Theta\delta$ contra ω ; P contra $\delta\omega$; P contra $\delta\Theta$, considerando por fin a δ como manuscrito más representativo de π . Dentro de la estirpe ω también quiere sacar relaciones, y establece tres grupos (ϕ , ψ , y χ), con subtipos, según unos criterios propios. Estas teorías las rechazó Dilke,⁶⁵ afirmando que τ y Θ son

⁶³ KLOTZ, *la-lxi*.

⁶⁴ BOUSSARD, 1936 (nota 9) 95-101; *id.*, 220-51.

⁶⁵ DILKE, 1962 (nota 5), 58.

de un grupo, como mucho, mixto, y nunca de π . Hill⁴⁶ opina que este grupo t98 pertenece claramente a la tradición ω , y lo mismo opina Klinner.⁴⁷

El criterio de Bousard para elaborar el *stemma* es el análisis del libro X, en particular de los versos 100-105 y 112-117. En general, están omitidos en los manuscritos ω , pero se conservan, en todo o en parte, en P⁹⁸ y en otros, sea en el texto o en los márgenes. La conclusión de los críticos es que, más que pertenecer a P, son resultado de manuscritos ω contaminados o completados, que de un primer texto con glosas marginales pasan, en las copias posteriores, a incorporarse al texto. Williams⁴⁸ dice que el más importante es t, con muchas lecturas π en el texto, y parecidos con N (uno de los manuscritos ω más importantes). Y coincide con P menos que t, y es más parecido a f (también ω); y δ tiene tantas lecturas P como t, pero es más tardío (siglo XII) y está más alejado cronológicamente. Igualmente, Bouquiaux-Simon⁴⁹ atribuye un fragmento del siglo XI (10,197-254) a la tradición π , pero Williams lo rechaza: las tres lecturas P principales son correcciones, o sea, es de la tradición ω corregido con P, como los anteriores.

Bousard habla, además, de dos familias principales y de grupos menores. La tradición π (con P de Klotz y más) la caracteriza por seis rasgos: 1) texto completo de 10,100-105 y 112-117; 2) falta *ipse autem vacuus cuius humentia subter*, deformación del 106 *cernitur, haec species, ipse autem uentia subter*, que se repite en la subclase σ después del 106; 3) ausencia del verso interpolado antes o en vez del 131 *lunonemque tibi placatam coniuge dextro*; 4) 134 acaba *ultu quo nutat eodem, no dubium mixtumque sopori*; 5) 173 dice *quatit, no rotat*; 6) 218 dice *atque adeo, no solus*.

La tradición ω , en cambio, se caracteriza por siete rasgos: 1) laguna en 10, 100-105 y 112-117; 2) el 106 es *ipse autem vacuus cuius humentia subter*; 3) no interpola antes ni después del 131; 4) 134 acaba *dubium mixtumque sopori*; 5) 173 dice *rotat* y no *quatit*; 6) 218 dice *solus* (subgrupos $\psi\rho$) o *atque adeo* (subgrupos $\sigma\tau\phi\chi$); 7) 62 da *pudorem* (subgrupos $\tau\chi\rho$) o *sororem* (subgrupos $\pi\psi$).

Los interpolados son tres tipos: de π v ω , o de δ v π . Los primeros de π v ω

crítico!) de las variantes de P, y al margen los versos 100-105 y 112-117, de manera que está hecho a partir de dos ejemplares, la base de ϕ y las correcciones de π : 1) 218 no dice *solus* ($\phi\phi$) sino *atque adeo* ($\tau\phi\chi$); 2) 62 no dice *pudorem* ($\tau\chi\rho$) sino *sororem* ($\tau\chi\rho$); 3) el 131 no está interpolado ($\tau\rho$). Algunas veces no hay dobles lecciones, sino que se deja de lado a π (10, 173 *rotat* ω).

Boussard, para acabar, explica la génesis de las diferencias entre π y ω con cuatro presupuestos: 1) una edición de Estacio póstuma, con dobletes de transmisión (en todo caso, la duplicidad es anterior al siglo IX, y tal vez antes, por lo que se ha visto en los manuscritos carolingios); 2) en la rama π establece las relaciones P $\theta\theta$ (así, P θ contra ω , P contra $\delta\omega$, P contra $\delta\theta$); 3) en la rama ω establece tres grupos según se ha visto; 4) crea el concepto de interpolados con otros tres grupos.

2.2.3. El replanteamiento de Hill

Hill comienza a trabajar con los manuscritos nuevos, que no conoció Klotz. Dice que desde la edición de Müller se admitía el valor de P, y en otra parte quedan los manuscritos de la tradición ω , división ya manifestada desde antiguo: los escolios de Lactancio (ω) y los de Prisciano (π), según Dierschke.⁷⁰ Hace una crítica a Boussard porque, aceptando la división π y ω , cree que δ pertenece a π . Para refutarlo se fundamenta en los primeros 308 versos del libro 10, sobre todo en los 100-105 y 112-117 (base de la teoría de Boussard).

Hill dice que δ descende del común antepasado de π y ω , y P es el genuino representante de π . Además, los manuscritos que también conservan dichos versos, en todo o en parte, los pueden tener por interpolación posterior. El manuscrito θ de Madrid, por ejemplo, tiene dobles lecturas donde π y ω divergen, siendo resultado de una colación medieval de dos manuscritos, uno de la familia ω (base) y uno de la π , con enmiendas. Después de dicha colación, de la que sale θ , aparecen los últimos descendientes, τ y θ , también resultado de una *contaminatio*.

Hill hace énfasis en que Klotz ya había afirmado que π estaba contaminado desde la tradición de ω , y a la inversa. Por tanto, ω no podía ser resultado de enmiendas de escribano. Frente a los ω , P es el único que se aparta claramente del resto de la tradición. Además, añade que hay muchos manuscritos de la *Tebaida* de los siglos XIII a XV con colaciones aún no publicadas, y podrían proceder de antiguos ejemplares muy valiosos. Como defecto, en estos *recentiores* es difícil saber cuál es la lectura buena, y diferenciarla de una conjetura de los humanistas, pues estos códices suelen mezclar confusamente P y ω .⁷¹

Años después, en su edición de la *Tebaida*, Hill sienta las bases de la crítica

⁷⁰ DIERSCHKE, 1913 (nota 49), 78-85.

⁷¹ HILL, 1966 (nota 5), 333-46.

textual de Estacio después de Klotz:⁷² P es el mejor códice, aunque a veces tenga lecturas de ω , y P no tiene un origen común a ω . Respecto de los otros códices ω , no se atreve a hacer un *stemma*, como Klotz, y se limita a agruparlos por semejanzas. Sigue sosteniendo la teoría del manuscrito con dos lecturas, y del copista que las reproduce fielmente o escoge la que le parece mejor, con unos resultados totalmente aleatorios.

Por eso los códices ω son puestos en grupos, siguiendo las indicaciones de Klotz y las aportaciones válidas de Bousard (libro 10, versos 100-05 y 112-17) y las propias investigaciones (aunque en ningún lugar aparecen los motivos concretos de la clasificación, hecho que causa alguna extrañeza):

1) códices D N t Θ δ O: pertenecen a ω , con el que coinciden más que con P, pero llevan lecturas P que no tienen los otros manuscritos ω . Además, se dividen en dos subgrupos: t Θ δ llevan los versos mencionados del libro 10; O sólo lleva 4, y D N ninguno;

2) códices f M V: de la familia Germánica de Klotz;

3) códice L: de la misma, pero ahora diferenciado;

4) códices μ ν : de la misma, también diferenciados;

5) códices C Q: diferentes del sistema de Klotz;

6) códices B b: diferentes también del sistema de Klotz;

7) códices T W r: de la familia Británica de Klotz;

8) códices de menor interés: S K g A *frg. Monast. frg. Werd. frg. Dessau* x s. Apenas los utiliza por sus muchos errores.

Finalmente, a pesar del mayor rigor crítico de Hill respecto a la edición de Klotz, y el gran avance que ha supuesto su edición para conocer la historia del texto estaciano, parece que aún sigue en pie el siguiente postulado de G. Pasquali: *Ho ... l'impressione che l'edizione del Klotz non sia definitiva, che almeno per la Tebaide analizzando tutto quello che non è P (questo è il significato di ω) con il metodo che il Knoche ha escogitato per Giovenale ... si giungerebbe a risultati diversi non solo per la storia del testo, ma per il testo stesso.*⁷³

⁷² HILL, ix-xiii.

⁷³ G. PASQUALI, *Storia della tradizione e critica del testo*, Firenze, Le Monnier, 21952, 177, nota 1.

3. LAS EDICIONES Y VERSIONES DE LA *TEBAIDA*

Las ediciones de la *Tebaida*, desde el descubrimiento de la imprenta, han sido muchas. Sin embargo, la revolución de las mismas, con el predominio del códice P y la colación con otros manuscritos, no llega hasta la edición de Mueller el 1870. Las anteriores sólo son interesantes por la metodología y las aportaciones que hacen a la historia del texto.⁷⁴

3.1. LOS INCUNABLES Y EDICIONES ALDINAS

Las obras de Estacio no fueron impresas hasta la década de 1470, y al principio cada una por separado.⁷⁵ Por una parte, apareció la *editio princeps* de la obra épica: la *Tebaida* (con el comentario de Lactancio Plácido) y la *Aquileida*, sin fecha ni lugar de impresión (atribuida a Roma, alrededor de 1470, tipografía del Blondus).⁷⁶ Por otra parte, las *Silvas*, solas o con la poesía de Catulo, Tibulo y Propertio (ambas ediciones en Venecia, 1472). La *Tebaida* se publicó sin lugar ni fecha dos veces más, una con la *Aquileida* (atribuida a Parma alrededor de 1473, por S. Coralli), y la otra sola (atribuida a Milán, entre 1476 y 1478, por el impresor P. La-

⁷⁴ Ver la bibliografía final, elaborada a partir de los Catálogos siguientes: *The National Union Catalog. Pre-1956 Imprints*, London, Mansell, 1978, vol. 565, 430-39; *Catalogue général des livres imprimés de la Bibliothèque Nationale. Auteurs*, Paris, Imp. Nationale, 1949, vol. 176, 1101-1115; *The British Library General Catalogue of Printed Books to 1975*, London, K. G. Saur, 1979, vol. 311, 462-68; *Gesamtverzeichnis des Deutschsprachigen Schriftums 1700-1910*, München, K. G. Saur, 1985, vol. 138, 340-42; *id.*, 1911-1965, München, K. G. Saur, 1980, vol. 125, 392. En cambio, es necesario criticar exhaustivamente los datos que ofrece J. A. FABRICIUS, *Bibliotheca Latina I-II*, Venetiae, S. Coletus, 1728, II, 561-68.

⁷⁵ Ver los repertorios de incunables habituales: L. HAIN, *Repertorium Bibliographicum*, I.1-II.2, Stuttgart-Paris, 1826-38, II.2, 348-50; N. A. COMINOUE, *Supplement to Hain's Repertorium Bibliographicum I-IV*, London, 1895-1902, II.2, 101; M. PELLECHET / L. POLAIN, *Catalogue général des incunables des bibliothèques publiques de France I-XXVI*, Paris 1897 / Nendeln 1970, XXI, 10672-10960.

⁷⁶ P. Papini Statii Sarcinii *Tebaidos libri XII et Achilleidos libri II cum commentario Placidi Lactantii*, Roma, tip. del Blondus, c. 1470. Ver POLAIN (nota 75), núm. 10690.

vignia).⁷⁷

La primera edición de las obras completas de Estacio, con los respectivos comentarios, tampoco lleva lugar ni fecha (atribuida a Roma, en el año 1476 o el 1480), y a esta la siguieron cuatro nuevas ediciones completas, que tuvieron una gran difusión (Venecia, 1483, con reimpressiones en 1490, 1494 y 1499, además de 1508),⁷⁸ a diferencia de todas las anteriores que son obras mucho más raras. Ya en el siglo XVI, en sus dos primeras décadas, se hicieron dos ediciones Aldinas, con unos atinados comentarios del mismo Aldo Pio Manuzio, que aún tendrían una mayor tirada y difusión (Venecia 1502 y 1519), sin duda motivado por la comodidad de su formato (en octava, como las actuales ediciones de bolsillo). En 1508 apareció por separado una edición del comentarista Lactancio Plácido, aunque es el mismo texto de la edición estaciana con cambio del pie de imprenta.⁷⁹

3.2. DEL SIGLO XVI A INICIOS DEL XIX

Después de las primeras ediciones, la divulgación de la obra de Estacio se hace en los principales países europeos, destacando por el número de ediciones las imprentas francesas, holandesas e italianas. Iniciado el siglo aparece una edición francesa sin fecha (París, sobre 1505/10), y luego, ya entrado el siglo, otras dos ediciones, una reproducción de Manuzio (París 1530, reimpressa en 1531 y 1541), y otra anónima (Leiden 1547, con una reimpression en 1559).⁸⁰ A partir de este mo-

⁷⁷ *Statii Thebais et Achilleis cum commentario Placidi Lactantii*, Parma, S. Corrali, c. 1473. Ver HAIN - COPINGER (nota 75), núm. 14984.

L. *Papinii Statii Surculi Thebaidos liber primus et sequentes cum commentario P. Lactantii*, ed. B. MOMBRIUS, Mediolani, P. Lavagnia, c. 1476-78. Ver HAIN (nota 75), núm. 14990.

⁷⁸ *Papinii Statii Opera: Thebais cum interpretatione Placidi Lactantii, Achilleis cum relictis traditionibus a Francisco Maturantio et Sylvarum libri V cum commentario Domitii Calderini*, Romae?, 1476 o 1480?. Ver HAIN - COPINGER (nota 75), núm. 14975.

Publi Papinii Statii Thebais cum Placidi Lactantii interpretatione, Achilleis cum relictis Francisci Maturantii et Sylvarum cum commentario Domitii Calderini, Venetiis, O. Scotum, 1483; id., Venetiis, J. de Paganinis, 1490; id., Venetiis, B. de Zanis, 1494; id., Venetiis, J. P. de Querengia, 1499. Ver HAIN - COPINGER (nota 75), núms. 14976 y 14978 a 14980, respectivamente. También id., Venetiis, P. de Querengia, 1508.

⁷⁹ *Statii Sylvarum libri V, Thebaidos libri XII, Achilleidos libri II. Orthographia et flexus dictionum graecorum omnium apud Statium cum accentibus et generibus ex variis utriusque linguae autoribus*, ed. A. P. MANUTTIUS, Venetiis, Aldi, 1502; id., Venetiis, Aldi et Andreae soceri, 1519; *Lactantii scholia in Statium*, Venetiis, Aldi, 1508.

⁸⁰ *Thebais Statiana accurata emendata nonnullis perutilibusque additionibus insignata*, (Paris), Jean Petit, (ca. 1505-10)

Statii Sylvarum libri V, Thebaidos libri XII, Achilleidos libri II, Parisiis, S. Colinaeum, 1530; id., Basiliae, H. Petrus, 1531; id., Basiliae, H. Petrus, 1541.

Statii Papinii Neapolitani Sylvarum libri V, Thebaidos libri XII, Achilleidos libri II, Lugduni, S.

mento los editores, o encargados de la corrección del texto publicado (que será en forma de obra completa hasta bien avanzado el siglo XIX), hacen constar su nombre y las famosas *castigationes* o *emendationes*.

Entre los siglos XVI y XVII aparecieron textos tan cuidados como los de Jean Bernaerts, con sus propios escolios a la obra épica estaciana (Amberes 1595, con varias reediciones); Friedrich Lindembrog *Tiliobriga*, que ya usó el manuscrito P (París y Génova 1600); Jan Gruter (Heidelberg 1600);⁸¹ Johanna Jacob Grasser (Estrasburgo 1609, con reediciones); Jean Gaspard Gevaert (Leiden 1616, con reediciones); Emery de Lacroix (París 1618); Daniel Heinsius (Amsterdam 1624, reeditada después); una edición anónima (París 1637); y la menos importante de Pietro Crinito (Basilea 1641).⁸²

Los principales editores, ya en la segunda mitad del XVII, con un trabajo que les vale el reconocimiento de los editores críticos actuales, son Gronov, Guet y Peyrard, Barth, Veenhusen y Bérault. Johan Friederich Gronov aumentó su edición (Amsterdam 1653, reeditada) con un comentario corto, pero lleno de erudición y muy atinado. Conoció muy bien los textos de los poetas latinos, y también inspeccionó muchos códices, de manera que fue el primero en poder corregir las ediciones anteriores.⁸³ Su texto fue reproducido en algunas ediciones

Gryphium, 1547; id., Lugduni, her. S. Gryphii, 1559.

⁸¹ P. Statii Papinii Opera quae extant, Joannis Bernartius ad libros veteres recensuit et scholiis illustravit, Antuerpiae, off. Plantiniana (vid. J. Moretum), 1595; id., Lugduni, I. Pillehotte, 1598; id., Genevae, S. Chouet, 1605; id., Antuerpiae, off. M. Nutii, 1607; id., Lugduni, S. Pillehotte, 1608; id., Lugduni, P. Rigaud, 1612; id., Duaci (Douai), off. i. Bogardi, 1620.

P. Serculi Statii Opera quae extant. Placidi Lactantii in Thebaida et Achilleida commentarius. Ex bibliotheca Francisci Pithoei collatis nris veteribusque exemplaribus recensuit, partim nunc primum editi Friderici Tiliobrogi sive Lindembrogii, Parisiis, off. Plantiniana (H. Perier), 1600; id., Genevae, off. Plantiniana, 1600.

P. Serculi Statii Opera quae extant. Placidi Lactantii in Thebaida et Achilleida commentarius. Ex bibliotheca Comeniana cum notis Jani Gruteri, Heidelbergae, 1600.

⁸² P. Papinii Statii Opera quae extant omnia ad fidem antiquissimorum per Galliam, Angliam et Italiam codicum diligenter correctae et argumentis quae loco esse possunt illustrata ex bibliotheca I. Jacobi Grasseri, Argentorati, L. Zetzneri, 1609; id., (Corpus omnium veterum Poetarum Latinorum II), Argentorati, L. Zetzneri, 1611; id., Coloniae Allobrogum, P. de la Rovière, 1613; id., (Chorus Poetarum Classicorum duplex II), Argentorati, L. Zetzneri, 1616.

P. Papinii Statii Opera omnia. Janus Casperius Gevartius recensuit et Papiniarum lectionum lib. V illustravit I-II, Lugduni Batavorum, J. Marcum, 1616; id., Lugduni, J. Marcum, 1618; id., Lugduni, J. Carteron, 1665.

P. Papinii Statii Opera cum observationibus ac cum commentariis tam veterum quam recentiorum interpretum. Emeteri Cruceus recensuit et novo commentario Statii Sylvas illustravit I-III, Parisiis, T. Blaise, 1618.

P. Papinius Statius de: no ac serio emendatus ex recensione Danielis Heinsii, Amsterodami, G. J. Cassium, 1624; id., (Corpus omnium poetarum Latinorum), Amsterodami, J. Janssonium, 1627; id., Amsterodami, J. Janssonium, 1630.

P. Statii Papinii Opera quae extant, Parisiis, I. Libert, 1637.

P. Papinii Statii ... Sylvarum libri quinque, Thebaidos libri duodecim, Achilleidos libri duo [ex recensione P. Crinito], Basileae, 1641.

⁸³ P. Papinii Statii Opera ex recensione et cum notis Johanni Friderici Gronovii, Amstelodami, L. Elzevirius, 1653; id., Venetiis, P. Balleonium, 1676; id., Venetiis, N. Pezzana, 1712.

posteriores (Milán 1731-32 y Mannheim 1782). F. Guiet y J. Peyrard editaron el texto latino con la correspondiente traducción francesa de Michel de Marolles (París 1638).⁸⁴

Kaspar von Barth (Zwickau 1664) contó con la ayuda de J. Parrhasius y de Bebotius. Su edición de Estacio es la más completa hasta aquel momento, aunque se publicó póstumamente y a cargo de Christian Daum. También incluye el comentario más largo, donde habla de casi todos los versos. No se limita, sin embargo, a ser una copia de los anteriores críticos, sino que razona y descubre muchas particularidades que nadie había advertido. Sólo es problemático el aspecto de reivindicar lecciones que, según él, contenían unos códices que se quemaron en un incendio, y que ahora no ofrece ningún otro manuscrito. Algunos editores consideran conjeturas suyas estas lecturas no testimoniadas por la tradición manuscrita (por ejemplo, Müller o Hill). No obstante, es una autoridad, con limitaciones, para Klotz y Sweeney.⁸⁵

Después, Johan Veenhusen (Leiden 1671, reeditado) agrupó la totalidad de comentarios conocidos hasta entonces, formando una síntesis armónica: los comentaristas clásicos, Morelli, Bernaerts, Gevaerts, Lacroix, Barth y Gronov.⁸⁶ También Claude Bérault hizo una edición *ad usum Delphini* (París 1685) que se reimprimió más tarde (con algunas ediciones de mérito como las de Zweibrücken 1785, París 1820 y Londres 1824), así como otros comentarios y paráfrasis. Con todo, el texto no es totalmente crítico, y tiene algunas divergencias con las ediciones actuales.⁸⁷

El siglo XVIII no aportó ninguna novedad de mérito al texto de la *Thebaida* ni de las obras de Estacio en general. Aparecieron una edición de M. Maittaire (Londres 1713); una reproducción del texto de Gronov, con la traducción italiana de Benvogli (Milán 1731-32, reeditada); una edición de P. Amati (Pésaro 1766); otra edición (Warrington 1778); otra, reproducción de la edición de Gronov (Mannheim 1782); una reproducción del texto de Bérault (Zweibrücken 1785, reeditada); y finalmente otra reproducción, en este caso del texto de Veenhusen (Venecia 1786).⁸⁸

⁸⁴ P. Statii Papinii Thebaidos libri XII, cum notis Francisci Guieti, Johanni Peyrardi et aliorum, opera ac studio Michaeli de Marolles I-III, Lutetiae Parisiorum, S. Huré et F. Léonard, 1638.

⁸⁵ Publii Papinii Statii quae exstant. Casparus Barthius recensuit et animadversionibus locupletissimis illustravit, edidit Christianus Daumius I-IV, Cygnae, off. M. Göpneri (G. Scheibium), 1664-65. Sobre la problemática de Barth ver A. S. WILKINS, "Barth's Ms. of the Thebais of Statius" *CR* 10, 1986, 14-15; KLOTZ, 1904 (nota 21), 373-90; O. CLEMEN, "Handschriften und Bücher aus dem Besitze Kaspar von Barths in der Zwickauer Ratsschulbibliothek" *Zentralblatt für Bibliothekswesen* 38, 1921, 267-89, esp. 285-86; SWEENEY, 4.

⁸⁶ Publii Papinii Statii Sylvarum libri V, Thebaidos libri XII, Achilleidos libri II, notis selectissimis in Sylvarum libros Domitii, Morelli, Bernartii, Gevartii, Crucei, Barthii, J. F. Gronovii Diatribae; in Thebaidos praeterea P. Lactantii, Bernartii, etc. quibus in Achilleidos accedunt Maturantii, Britannici, accuratissime illustrati a Johanne Veenhusen, Lugduni Batavorum, off. Hackiana, 1671.

⁸⁷ Publii Papinii Statii Opera. Interpretatione et notis illustravit Claudius Beraldu... ad usum serenissimi Delphini I-II, Lutetiae Parisiorum, L. Roulland, 1685.

⁸⁸ P. Papini Statii Opera, ed. M. Maittaire (Opera et fragmenta veterum postarum Latinorum profanorum et ecclesiasticorum duobus voluminibus comprehensa II), Londini, Nicholson & Tonke & Tonson,

El siglo XIX da un nuevo impulso, iniciado por la edición de J. Carey (Londres 1822), y otra reproducción del texto de Bérault a cargo de A. J. Valpy (Londres 1824). Siguen las ediciones con la efectuada por J. A. Amar y N. E. Lemaire, que también usan el manuscrito P (París 1825-30), dignificada por F. Dubner (París 1827, con reediciones), y terminada sobre todo por W. S. Walker, que ofreció un texto (Londres 1828) sin comentarios, pero acercándose mucho más a la noción actual de edición crítica.⁸⁹ Los editores nuevos, sin embargo, no le siguieron, sino que se apartaron de él deliberadamente, así W. E. Weber (Frankfurt 1833) y G. Queck (Leipzig 1854). Junto a estas ediciones aparecen otras con la traducción, francesa, al lado (París 1820, con texto de Bérault; 1829-32; y 1842, con varias reimpressiones).⁹⁰

1713.

P. P. Statii Opera. *Thebaidos. Raccolta di tutti gli antichi poeti Latini co la loro versione nell'italiana favella (Corpus omnium veterum poetarum Latinorum cum eorundem italica versione, cur. G. R. MALATESTA ET ANGELATI, vols. I-IV), Mediolani / Milano, Regia Curia, 1731-32; P. Papini Statii Thebais cum appositis italico carmine interpretationibus et notis I-II, Mediolani, Monast. S. Ambrosii maioris, 1782.*

P. Papini Stati Opera, ed. P. AMATI (*Collectio Pisavensis omnium poematum, carminum, fragmentorum Latinorum, vol. III*), Pisauri, 1766.

P. Papini Stati Sylvarum libri V, Thebaidos libri XII, Achilleidos libri II I-II, Warringtoniae, Typ. Gulielmi Eyres, 1778.

Publii Papinii Statii Opera ex recensione J. F. Gronovii notae atque emendationes J. Marklandi contractae I-II, Mannheimii, T. Löffler (Acc. Büchhde), 1782.

Publii Papinii Statii Opera ad optimas editiones collata. Praemittitur notitia literaria studii Societatis Bipontinae. Biponti, typ. Societatis, 1785; id., Biponti, typ. Societatis, 1786.

P. Papini Stati Opera ex recensione Io. Veenhusen cum notis selectioribus I-II, Venetiis, T. Bettinelli, 1786.

⁸⁹ Publii Papinii Statii Opera sedula recensione accurate, ed. J. CAREY (*Regent's Classics*), Londini T. Davidson, 1822.

Publii Papinii Statii Opera omnia ex editione Bipontina cum notis et interpretationibus in usum Delphini variis lectionibus notis variorum, recensio editionum et codicum et indice locupletissimo accurate recensita I-IV, Londini, A. J. Valpy, 1824.

Publii Papinii Statii quae exstant omnia opera, cum variis lectionibus et selectis Marklandii aliorumque notis, quibus suas addiderunt J. A. Amar et N. E. Lemaire (*Bibliotheca classica Latina*) I-IV, Parisiis, La vaine (Hachette et Cie.), 1825-30.

P. Papini Stati Sylvarum libri V, Thebaidos XII, Achilleidos II, ed. W. S. WALKER (*Corpus Poetarum Latinorum*), Londini, 1828; id., Londini, 1849.

Publii Papinii Statii Opera quae exstant, cum notis aliorum et suis aedit Fr. Duebner I-II (*Novae scriptorum Latinorum Bibliotheca ad optimas editiones recensita*), Parisiis, Panckoucke, 1835-36; id., Lipsiae, Teubner, 1837.

⁹⁰ P. Papini Stati Sylvarum libri V, Thebaidos XII, Achilleidos II, ed. W. E. WEBER (*Corpus Poetarum Latinorum in uno volumine absolutum*), Francofurti ad Moenum, Broenner, 1833. Para la edición de Queck, ver nota 12.

Les Oeuvres de Stace, traduction nouvelle par P. L. Cornilille ... avec le texte en regard I-V, Paris, A. Delalain, 1820.

Oeuvres complètes de Stace, traduction nouvelle par MM. L. W. Rivi, N. L. Achaintre et L. Bouteville (Bibliothèque latine-française) I-IV, Paris, C. L. F. Panckoucke, 1829-32.

"Stace. Oeuvres complètes" en *Collection des auteurs latins, avec la traduction en français, publiés sous la direction de D. Nisard*, Paris, J. J. Dubochet et Cie., 1842, XX, 95-305 (con varias reediciones).

3.3 LAS EDICIONES CRITICAS

La investigación crítica moderna significa la alternancia de las obras completas de Estacio con las ediciones parciales. En el caso de la *Tebaida*, nace con la magnífica edición de Mueller (Leipzig 1870, en la relación inicial), por desgracia incompleta, pues editó sólo los seis primeros libros. La metodología era la mejor, de entre todos los editores, hasta el momento, pues colacionó, con la ayuda de K. Dilthey, muchos códices. Demostró que el texto de P era mejor que todos los otros, pero que no por eso el conjunto de los otros manuscritos no pudiera tener, y más de una vez, la lección óptima. Con esta metodología, mediante las conjeturas y el aparato crítico, explicó a menudo el texto por primera vez.

Digno continuador suyo fue Kohlmann, que editó (Leipzig 1884, en la relación inicial) la *Tebaida* completa con el mismo método que Mueller, recogiendo las conjeturas, además, de muchos humanistas y filólogos: Scaliger, Scriverius, Valckenaer, Peyret, Menke, Lachmann, Koestlin, Heinsius, Grotius, E. Baehrens, P. Burmann, etc. Poco después Imhof, aunque no editó el texto latino, publicó (Ilmenau 1885-89) una traducción alemana, dotada de un buen comentario que aclaró muchos puntos oscuros del texto.⁹¹

Dos editores ingleses se ocupan del texto en un breve periodo de tiempo: Wilkins (1904) contó para su edición con la ayuda de A. E. Housman, y J. P. Postgate.⁹² Le superaría, sin embargo, Garrod (Oxford 1906, ver relación inicial), que, aunque tenía un trabajo desigual, fue el primero en hallar algunas lecturas. Las colaciones de los manuscritos, no obstante, no son demasiado fiables, y las conjeturas tampoco. Utilizó los manuscritos PBDKNQS y los llamados por él *Cod. Magd.*, *Cod. Corp.*, A y *Cod. Bodl.*. Colaboraron con él R. Ellis, D. A. Slater, C. Plater, I. S. Phillimore y S. G. Owen.

Klotz (Leipzig 1908, ver relación inicial) hizo la mejor edición de la época, con una cuidadísima colación de muchos códices. El texto está libre, en general, de conjeturas sin valor y malas interpretaciones, pero el aparato crítico recoge muchas variantes sin importancia. Consigna algunas conjeturas de gran valor. En el prefacio describe detalladamente los 20 códices que utilizó, la mayoría estudiados por él en persona. Los agrupa por su nacionalidad: británicos (WDNr), germánicos (ABLfCMµν *frg Monast frg Werd g*), franceses (PSQB) e itálicos (M), divididos

⁹¹ P. Papinius Statius, *Lied von Theben deutsch von Albert Imhof mit gelegentlichen sachlichen und kritischen Erläuterungen* I-II, Ilmenau, A. Schroeter's Verlag, 1885-89.

⁹² P. Papinius Statius *Thebaidos libri XII, recogniti ab A. S. Wilkins (Corpus poetarum latinorum ed. I. Percival Postgate, vol. II, 308-385), Londini, 1904.*

en dos ramas, P por una parte y ω (el resto). Después, J. H. Mozley (Londres 1928) adaptó el texto de Klotz, con ligerísimos cambios, e hizo una buena traducción al inglés.⁹³

T. Klinnert (Leipzig 1973, ver relación inicial), en sus *addenda* a la edición de Klotz, hace una breve introducción sobre los 60 años de trabajo filológico que median entre Klotz y él. Añade al final la bibliografía necesaria y una serie de *corrigenda* y *addenda* al texto y aparato crítico, donde tiene en cuenta todos los progresos. El inconveniente de su edición es la dificultad de uso de estos añadidos. Más modestamente, A. Traglia y G. Aricò (Turín 1980, reedición 1987) comienzan por apreciar las cuestiones biográficas y cronológicas de Estacio, y manifiestan su interés por incorporar las tendencias actuales. En el caso de la *Tebaida*, de que se ocupa Aricò, usan tanto la descripción de manuscritos como el aparato de Klotz, sin llegar a revisar ningún manuscrito. La crítica textual, además, no se encuentra a pie de página, sino en la introducción, y se nota demasiado la fidelidad a P, hecho que les ha reportado bastantes críticas. La traducción italiana, en cambio, es muy fiel y exacta respecto del original latino.⁹⁴

Para terminar, Hill (Leiden 1983, en la relación inicial) hace una edición completa en la que revisa la mayor parte de ediciones, tanto antiguas como críticas, y manuscritos, bien directamente o mediante las colaciones de otros si éstas eran fiables. Colaboraron con él E. Courtney y K. Dowden. El resultado de este enorme trabajo es muy útil para los filólogos. Los manuscritos usados básicamente son 20, agrupados en las dos ramas P y ω , la segunda de las cuales es imposible de clasificar. No obstante, como se ha visto, agrupa los códices en 7 grupos semejantes. Los críticos le ponen algún inconveniente en el uso del aparato crítico, que es negativo o positivo según los casos, y en la novedad de la diversificación de los signos críticos que incorpora. Además, otra innovación se manifiesta en que las lecciones críticas secundarias o *minoris momenti* (sólo válidas para ver la interrelación entre los códices) no figuran en el aparato crítico, que queda así descargado, sino al final del libro. No publica, a diferencia de Klotz, los argumentos. Al final incluye un índice exhaustivo de los nombres propios. Desconoce la edición de Traglia-Aricò, sin duda por el retraso de la publicación (acabada el 1979 y no aparecida hasta 1983).

⁹³ *Statius with an English translation* by J. H. MOZLEY I-II, London-New York, Heinemann-Putnam's, 1928 (atque 1955-57, 1969-82).

⁹⁴ *Publio Papinio Statius. Opere*, a cura di A. TRAGLIA e G. ARICO, Torino, Unione Tipografico-Editrice Torinese, 1980 (atque 1987).

3.4. LAS EDICIONES DE LIBROS SUELTOS

Cambiando un poco el hilo cronológico, el siglo XX supone la aparición de ediciones, generalmente con comentarios y traducciones, de libros sueltos. Esta tendencia tiene sus precedentes en los numerosos comentaristas anónimos que desde el siglo IV glosan y comentan diversos pasajes de la obra (que se estudian en el capítulo siguiente) hasta las referencias que sobre la *Tebaida* de Estacio se encuentran en el comentario a las *Silvas* por Angelo Poliziano.⁹⁵

Ya en la época de la imprenta se hallan también comentarios de este tipo en numerosos editores: Lindembrog, Gronov, Barth, Bérault, y finalmente en Amar y Lemaire. Además, son de mención los comentarios sueltos de J. Barclay (Pont-à-Mousson 1601) y el de F. Guyet, que quedó inédito y no fue publicado hasta el siglo pasado.⁹⁶

El libro I ha sido editado por H. Heuvel (Zutphen 1932), con traducción holandesa y comentarios muy eruditos, con gran exhaustividad y precisión filológica. Sigue el texto crítico de Klotz, con prefacio y comentarios en latín, y pone al final un resumen e índice de palabras. También este libro I ha sido editado con traducción italiana y comentario por F. Caviglia (Roma 1973).⁹⁷ El libro II lo publicó H. M. Mulder (Groninga 1954), siguiendo la pauta del comentario de Heuvel, con un erudito comentario que proporciona datos de valor general para toda la *Tebaida*. H. Snijder (Amsterdam 1968) comentó el libro tercero, sin desmerecer en absoluto el trabajo anterior.⁹⁸

Siguiendo con la relación de libros, H. W. Fortgens (Zutphen 1934) editó una parte del libro VI, con traducción holandesa y comentarios siguiendo la pauta de Heuvel. A continuación, J. J. L. Smolenaars (Amsterdam 1983), se ha ocupado de más de la primera mitad del libro VII (versos 1-451), dotándolo de un cuidado co-

⁹⁵ Angelo POLIZIANO, *Comento inedito alle Selve di Stazio*, ed. L. CEBARE MARTINELLI, Firenze, Sansoni Editore, 1978, esp. 785. Ver también M. PASTORE, "Sulle *Curas Stationae* del Poliziano" *A/V* 125 (1966-67), 39-74; y L. CEBARINI, "In margine al commento di Angelo Poliziano alle *Selve di Stazio*" *Interpres* 1, 1978, 96-245.

⁹⁶ Para los editores mencionados, ver las notas 81, 83, 85, 87 y 89. Además, J. BARCLAY, *Commentarii in Statii Thebaidam*, Mussiponti, 1601, según la referencia de FABRICIUS, 1728 (nota 74), 565; I. URL, "Un spécimen du commentaire inédit de François Guyet sur la *Thébaïde* de Stace" en *Verf. Fr. Guyet*, Paris, 1886, 234-44.

⁹⁷ *Publii Papinii Statii Thebaidos liber primus versiove batava commentarioque exegetico instructus*, ed. H. HEUVEL (diss.), Groningae, 1932; publ. Zutphaniae, Drukkcrij Nauta, 1932. *La Tebaide, libro I. Introduzione, testo, traduzione e note a cura di F. CAVIGLIA*, Roma, Ed. dell'Ateneo, 1973.

⁹⁸ *P. Papini Statii Thebaidos liber II commentario exegetico aestheticoque instructus a H. M. MULDER (diss.)*, Groningae, De Waal, 1954. *P. Papini Statii Thebaid. A commentary on book III, with text & introduction by H. SNIJDER (diss.)*, Amsterdam, A. M. Hakker, 1968.

mentario.⁹⁹ El libro IX ha sido editado recientemente por M. J. Dewar, de la Universidad de Calgary, y su comentario, anunciado desde 1986, es el último aparecido de entre los libros sueltos de la *Tebaida*.¹⁰⁰

Siguiendo la tradición de los libros sueltos, aparece un precedente en el libro X, editado por A. G. Maher hacia 1910, pero sin llegar a publicarse.¹⁰¹ Será su editor actual Williams (Leiden 1972, ver relación inicial), con un buen comentario y también con aparato crítico de elaboración propia, para el que usó en primer lugar los códices t, Θ y 8 (además de los PDNSBT como básicos), dando buenas apreciaciones sobre el texto que debía adoptarse. En la introducción habla brevemente de la vida, obra y usos literarios de Estacio, y hace un interesante resumen del estado de la cuestión de la tradición manuscrita de la *Tebaida*. P. Venini (Florencia 1970) editó y comentó el libro XI a un nivel más modesto, aunque dedica además sendas reseñas a las ediciones comentadas del libro III por Snijder y X por Williams.¹⁰²

3.5. LAS TRADUCCIONES

Por otra parte, las traducciones de Estacio, y en especial de la *Tebaida*, (excepción hecha de las refundiciones, versificaciones y compilaciones medievales) comienzan a aparecer en el siglo XVI, pero no es hasta los siglos XVII y XVIII cuando gozan de gran difusión. A continuación se relacionen las hechas a las principales lenguas europeas, italiano, español, holandés, inglés, francés y alemán, por orden cronológico de redacción.

En italiano existe una versión parcial muy antigua, a cargo de B. Caracini, en verso (Venecia 1503), a la que sigue la versión también versificada de Erasmo de Valvasone (Venecia 1570, con reediciones), traducción que debería llamarse mejor reinterpretación al estilo de las romanizaciones medievales de la *Tebaida*, pues Valvasone no duda en intercalar narraciones distintas inspiradas en los sucesos de su

⁹⁹ P. Papini Statii de Opheltis funere carmen epicum (*Thebaidos liber VI, 1-295*) versione Latina commentarioque exegetico instructum, ed. H. W. FORTOENS (diss.), Zutphaniae, Typ. Nauta, 1934. P. Papini Statius *Thebaid. A commentary on Book VII, 1-451*, by J. J. L. SMOLENAARS, Amsterdam, Gruner, 1983.

¹⁰⁰ P. Papini Statius. *Thebaid IX, edited with a translation and Commentary* by M. J. DEWAR, Oxford, Clarendon Press, 1991. Sobre este último ver *BICS* 33, 1986, 166 y 377-381, 217.

¹⁰¹ A. G. MAHER, *An edition of Book eleven of Statius Thebaid* (diss.), London, University, v. 1910.

¹⁰² P. Papini Statii *Thebaidos liber XI. Introduzioni, testo critico, con traduzione in versi e commento* a cura di P. VENINI, Firenze, La Nuova Italia, 1970. Además, íd., "A proposito di un commento al l. III delle *Tebaidi* di Stazio" *Athenaeum* 48, 1970, 132-43; e íd., "Su alcuni passi del l. X dell' *Tebaida* staziana. In margine a un recente commentario" *Athenaeum* 51, 1973, 384-88.

tiempo. Existe, además, otra traducción del caballero G. Nini (Roma 1630).¹⁰³ La traducción más divulgada en italiano es la del Cardenal Cornelio Bentivoglio (1668-1732), bajo el pseudónimo de *Selvaggio Porpora* (Roma 1729, reeditada varias veces), que tuvo un gran éxito y ha seguido publicándose hasta principios del siglo XX, tanto en solitario como junto al texto latino, forma en la que se encuentran dos ediciones (Milán 1731-32 y 1782-88).¹⁰⁴

Otras versiones aparecidas en italiano son las de U. Sailer, de parte del libro X (Venecia 1886), y la antológica de Estacio y otros muchos autores latinos por I. Calandrino (Catania 1937). Finalmente, después de un estudio previo, se reedita la traducción de Bentivoglio a cargo de C. Calcaterra (Turín 1928). Ya en nuestros días aparecen las versiones sueltas del libro I por F. Caviglia y XI por P. Venini, ya mencionadas. Es también muy actual y correcta la versión en prosa de Traglia y Aricò que acompaña a su edición completa de las obras de Estacio.¹⁰⁵

Al español, se hace una traducción en verso, en octavas reales, por el licenciado Juan de Arjona a finales del siglo XVI, continuada en los tres últimos libros por Gregorio Morillo, ambos de la escuela granadina. Por los avatares del destino, esta obra quedó inédita -a pesar de quedar preparada para la imprenta a principios del siglo XVII- hasta avanzado el siglo XIX, en que se publica en una colección de textos castellanos (Madrid 1855, reeditada varias veces) y después independientemente (Madrid 1888, 1915).¹⁰⁶

Las traducciones al holandés se inician con el precedente de parte del libro VI traducido por L. van den Bos (Amsterdam 1647), y ya en el actual siglo se edita por H. Heuve¹ el libro primero (Zutphen, 1932) y por H. W. Fortgens, una parte del sexto (Zutphen, 1934), con el texto latino y comentarios.¹⁰⁷

¹⁰³ *Libro chiamato el Thebano, qual tratta delli infelici e sventurati Edippo e di sui Figlioli* (tr. de B. Caracini). Venetia, Z. B. Sessa, 1503. *La Thebaide di Stazio, ridotta dal signore Erasmo de Valvasone in ottava rima*, Venetia, F. de Franceschi Senese, 1570; id., Venetia, B. Franceschi Senese, 1620. *La Tebaide di Stazio tradotta dal Cavalier Giacinto Nini*, Jena (Roma?), 1630.

¹⁰⁴ *La Tebaide di Stazio tradotta in versi da Selvaggio Porpora* [cardinale Cornelio Bentivoglio], Roma, G. M. Salvioni, 1729; id., Piacenza, N. Orcesi, 1770; id., Venezia, 1802; id., (*Collezione de Classici Italiani*, v. 290), Milano, 1804; id., Milano, Soc. tip. dei Classici Italiani, 1821; Codogno, L. Cario, 1825; Napoli, Stamp. Francese, 1827; *Cornelio Bentivoglio. La Tebaide de Stazio*, ed. C. CALCATERRA, I-II (*Collezione di classici italiani* 10-11), Torino, 1928 (ver C. CALCATERRA, *Il traduttore della Tebaide di Stazio*, Anzi, 1910). Para la edición de Milán, ver la nota 88.

¹⁰⁵ U. SAILER, *Stazio e la sua Tebaide. Studio critico con un saggio di versione (Opio e Diamante del libro X della Tebaide di Stazio)*, Venezia, Tip. dell'Ancora, 1886.

¹⁰⁶ *La poesia di Catullo ed altre versioni poetiche dal latino (Stazio, Ovidio, Tibullo, Propertio)* a cura di I. CALANDRINO, Catania, Intelligenza, 1937. Para las versiones de Caviglia, Venini y Traglia-Aricò, ver notas 97, 102 y 94, respectivamente.

¹⁰⁷ *La Tebaide de P. P. Estacio, traducida [en verso] por ... el licenciado Juan de Arjona [completada por Gregorio Morillo] en Curiosidades bibliográficas. Colección escogida de obras raras de amabilidad y erudición*, por A. DE CASTRO (*Biblioteca de autores españoles por B. C. Arias*, 36), Madrid, Rivadeneira, 1855, 63-207; id., Madrid, Rivadeneira, 1871; id. (*Biblioteca Clásica*, vols. 109-110), Madrid, Vda. Hernando, 1888 (repr. 1915).

¹⁰⁷ L. van den Bos *Triodon of Dryiung van heldendichten, als VI boecken P. P. Statii van den The-*

Se hallan traducciones al inglés desde la segunda mitad del siglo XVII. Comienzan por la parcial (libros I-V) de Thomas Stephens (Londres 1648), seguida de otra, en verso y del libro I tan sólo, de Alexander Pope (Londres 1712, reeditada varias veces). Aparecen también unos extractos del libro II traducidos por Christopher Pitt en 1727, otros del libro VI por Thomas Gray en 1736, y una antología estaciana por Jabez Hugues en 1737.¹⁰⁸ Fue muy valorada en su día la magnífica versión de William Lillington Lewis, también en verso (Oxford 1767, reeditada). Más tarde ha aparecido la versión inglesa del antiguo texto gálico de la *Tebaida*, a cargo de George Calder (Cambridge 1922) y la que hasta hace poco era la más divulgada, de J. H. Mozley, junto al texto latino y obra completa (Londres-New York, Loeb, 1928, reeditada). Recientemente ha aparecido otra que ha substituido la de Mozley, a cargo de J. B. Poynton y en tres volúmenes muy elogiados por la crítica (Oxford 1971-77).¹⁰⁹

Al francés, comienzan igualmente en el siglo XVII, con la versión de Michel de Marolles, junto al texto latino (París 1658), a la que siguen las del Abbé P. L. Cormilille (París 1783, reeditada en 1820), de N. L. Achaintre, que tradujo los cuatro primeros libros de la *Tebaida*, y L. Boutheville, que se ocupó de los ocho últimos (París 1829-32). Tuvo gran difusión la hecha por M. Arnould (libros 1-4) y M. Wartel (libros 5-12), publicada bajo la dirección de Ch. D. Nisard (París 1842), ya que fue reeditada varias veces y ha sido la traducción francesa más accesible hasta ahora. También se publicó una antología de Estacio junto con otros autores a cargo de A. Waltz (París 1896, con reediciones). En este siglo se había llegado a notar en falta en Francia una nueva edición, que fue anunciada por la editorial *Les Belles Lettres* hacia 1940 pero que no llegó a publicarse. En la actualidad está apareciendo la edición con traducción francesa de R. Lesueur, que ha llegado ya hasta

baensche, vyf van de Nederlantsche Oorlogen, Amsterdam, Leacailla, 1647. Para las obras de Houvel y Fortgens, ver las notas 97 y 99, respectivamente.

¹⁰⁸ T. STEPHENS, *An Essay upon Statius, or the Five first books of Publ. Statius Papinius his Thebais, done into English verse*, London, R. Royston, 1648.

A. POPE, "The first book of Statius, his Thebais ... translated into English verse" en *Miscellaneous Poems & Translations*, London, H. Lintott, 1752, 145-223. Ver además J. M. ADEN, "The change of scepters, and impending woe. Political allusion in Pope's Statius" *P&Q* 52, 1973, 728-38.

C. PITT, "Part of the second book of Statius" en *The poems and translations*, London, B. Lintott, 1727; *id.*, en A. POPE, *Miscellaneous Poems*, London, 1732, 145-53.

T. GRAY, "Statius Thebaidos VI, 646-688 704-724" en *The Works in prose and verse*, ed. by Edmund GORE I-III, London, McMillan & Co., 1884, I, 145-148.

J. HUGHES, "Translations from Statius" en *Miscellanies in verse and prose*, London, J. Watts, 1737; *id.*, London, J. Robinson, 21741.

¹⁰⁹ *The Thebaid of Statius, translated into English verse with notes and observations and a dissertation upon the whole by way of preface* [by W. LILLINGTON LEWIS] I-II, Oxonii, Clarendon Press, 1767; *id.*, London, T. Beker, 21773.

Togail na Tebé: the Thebaid of Statius. The Irish text, tr. by G. CALDER, Cambridge, University Press, 1922. Para la versión de Mozley, ver nota 93.

P. Papini Statius Thebaid translated by J. B. POYNTON I-III, Oxford, Shakespeare Head Press, 1971-77.

el libro cuarto de la *Tebaida*.¹¹⁰

Más tardía es la versión alemana, que no se produce hasta el siglo XIX: la ya mencionada traducción comentada de A. Imhof (Leipzig 1885-89), y otra parcial de los libros I a VIII por K. W. Bindevald (Stuttgart 1868-75, reeditada en 1890 y 1907).¹¹¹

¹¹⁰ Para la traducción de Merolla, ver nota 84. Unos extractos se publicaron en *id.*, *Considerations sur une critique judicieuse qui s'est faite sur l'Enéide -> Virgile ... avec des exemples tirés des versions de quelq'autres ouvrages de plusieurs poètes illustrés de l'antiquité ...*, s/l, s/a; y otros en un anónimo *Avertissement sur la Thébaïde de Stace*, s/l, s/a, 73-74, 81-86 y 105-106. Ver *Catalogue*, 1949 (nota 74), 176, 1115.

La Thébaïde de Stace, traduction nouvelle par M. l'abbé Cornilolle I-III, Paris, Hardouin, 1783. Para las ediciones de 1820, 1829-32 y 1842, que llevan también el texto en latín, ver la nr. 90.

Anthologie des poètes latins (Lucan, Silius, Stace, Ausone, Claudian, Juvenal, F. rse, Martial, Catulle, Tibulle, Propertius, Ovide) par A. WALTZ, Paris, Hachette et Cie., 1896 (reeditada).

Stace. Thébaïde I-(en publ.), ed. R. LESUEUR, Paris, Les Belles Lettres, 1990.

¹¹¹ Para la versión de Imhof, ver la nota 91. *Stacius Thebais. Deutsch, im Vermaass der Urschrift übersetzt von Karl Wilhelm Bindevald*, Stuttgart, Hoffmann / Nöbling, 1868-75; *id.*, (*Langenscheidtsche Bibliothek der Übersetzungen sämtlicher griechischer und römischer Klassiker*, v. 74), Berlin, 1890; *id.*, (*2e Auflage durchgesehen von E. A. Bayer*) Berlin-Schöneberg, Langenscheidt's Verlag, 1907.

4. LOS COMENTARIOS ANTIGUOS

Desde la Antigüedad Clásica, siguiendo el modelo dado por los eruditos de la Biblioteca de Alejandría, aparecieron comentarios y estudios a las obras literarias. La *Tebaida* de Estacio no fue ajena a esta tradición, aunque la misma no le afectara seriamente hasta, como mínimo, unos tres siglos después de ser escrita. Dentro del apartado de comentarios se tratarán sobre todo las interpretaciones globales de la obra y también las glosas o escolios que ilustran diferentes pasajes. Al final se hablará brevemente de otros textos complementarios: *uitae*, *accessus*, obras de tema tebano, etc.

4.1. EL COMENTARIO DE LACTANCIO PLACIDO

El comentario que tiene mayor presencia es el que, desde antiguo, lleva el nombre de Lactancio Plácido, en el que sin embargo hay una serie de añadidos posteriores difíciles de separar de la base original, hecho que convierte la redacción de su texto en inestable, con lagunas, añadidos e interpolaciones, y múltiples variantes.¹¹² El autor, Lactancio Plácido, confundido primero con Lactancio Firmiano, es de datación y localización incierta, entre los siglos IV y VI, entre la Galia y el norte de Africa.¹¹³ Esta confusión afecta también a su obra, aumentada ocasionalmente

¹¹² JAENKE, ix; MANTTIUS, I, 635 y II, 658; SWEENEY, 2.

¹¹³ Al principio se le consideraba del siglo VI, así H. SCHOTTKY, *De pretio Lactantiani commentarii in Statii Thebaida et de nomine, philosophia et aetate commentatoris* (diss.), Vratislaviae (Breslau), Luccas, 1846, *passim*, a partir del escolio *ad Theb.* 4,106 donde se cita a Boetio, aunque la crítica moderna lo crea una interpolación o corrupción por Horatio). Luego se retrasó su vida a principios del siglo V y se le dio un origen africano, según J. BRESSE, *De scholiis Statianis quae Lactantii Placidi nomine feruntur quaestiones selectae* (diss.), Greifswald, Adler Verlag, 1921; y F. LAMBERT, "Literatur zu den Statiuscholien 1921-1925" *JAW* 231 (1931) 93-95. Mientras, otros lo creían de la Galia y todavía del siglo VI, como A. KLOTZ, "Die Statiuscholien" *ALL* 15 (1908) 484. Una última interpretación le data entre el 350 y 400, entre los comentaristas Donato y Servio, por P. VAN DE WOESTINE, "Les scolies à la *Thebaida* de Stace. Remarques et suggestions" *AC* 19, 1950, 149-63. Incluso fue tenido por cristiano durante un tiempo, a partir de su comentario *ad Theb.* 4,516, para CONSTANS, 154, pero tal vez la referencia que se hace a Moisés e Isaiás sea una interpolación tardía.

con un comentario a la *Aquileida*, editado por Jahake junto al de la *Tebaida*, y también con las narraciones o desarrollos en forma de cuento de los mitos de Ovidio, así como otras obras menores.¹¹⁴

En todo caso, para los escolios a Estacio, el último eslabón de su transmisión textual no se puede remontar más allá del siglo VIII, en el que Sweeney data ω , el códice en letra insular fuente de toda la tradición posterior (así como de la rama textual ω de la *Tebaida*, a diferencia de la P que no conoce los escolios ni argumentos). Los principales manuscritos son el de Munich (*Bayerische Staatsbibliothek* Clm 19482, ff. 1-139) de fines del s. X y el del Vaticano del s. XI (*Palatinus Latinus* 1694, ff. 1b-70). A éstos se une el de Valenciennes (*Bibl. Munic.* 394 (377)-VI, ff. 91-124^v), del último tercio del s. XI. Sus siglas son, respectivamente, M, A y V.¹¹⁵

En el comentario se unen noticias de índole léxica, filológica y gramatical, pero el mayor número es de indicaciones históricas y, en especial, mitológicas. Se aducen como prueba testimonios de otros autores, sólo de los antiguos: Livio, Nevio, Ennio, Catón y en especial Plauto y Lucilio. El texto fue muy conocido desde la antigüedad, y su influencia se ha dejado sentir en diversos autores.¹¹⁶ Fue profusamente copiado -extractado y/o interpolado- en toda la Edad Media. Una de estas interpolaciones, a partir de informaciones de Servio, San Isidoro, Higino y el

¹¹⁴ La atribución del comentario a la *Aquileida* se la hace P. KOELEMANN, *P. Papini Stati Achilleidos Libri primus 1-396 cum scholiis* (progr.), Emden, 1877; y le sigue JAHNKE, x. Se le ha relacionado con el autor de estas narraciones en F. BREITZSCHEIMER, *Studien zu Lactantius Placidus und dem Verfasser der Narrationen fabularum Ovidianarum* (diss.), Würzburg, 1937. Temporalmente se lo ha atribuido temporalmente el *De ave phoenice* de Lactancio Firmiano, según C. LANDI, "Il carme *De ave Phoenice*" *AAP* 31, 1915, 33-72; que no obstante es rebatido por M. MASANTE, "Lattanzio Firmiano o Lattanzio Placido autore del *De ave phoenice*?" *Didaskaleion* 3, 1925, I, 105-10. Para las otras obras que se le atribuyen adosadamente ver B. OTIS, "The Arguments of the so-called Lactantius" *HSPC* 47, 1936, 131-63. Debe advertirse que Lactancio Plácido no fue totalmente distinguido de Lactancio Firmiano hasta las aclaraciones hechas por el humanista Domenico di Bandino, según SABBADINI, II, 186.

¹¹⁵ Ver SWEENEY, 98, 5 y 14-15, 18 y 35, y 17, respectivamente; y también MUNK OLSEN, II, 526, 565 y 566, respectivamente. Una relación más completa de manuscritos la da SWEENEY, 98, con un *stemma* en la p. 63. También E. BIEBER, *Hygini fabularum supplementum* (diss.), Marburg, 1904, 7, elabora un *stemma*, pero limitado a tres manuscritos. Existen estudios sobre glosas sueltas que recopila SWEENEY, 116-21.

¹¹⁶ Señaladamente, en las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla para H. PHILIPP, "Die historisch-geographischen Quellen in der *Etimologías* des Isidorus von Sevilla I" *Quellen und Forschungen zur alten Geschichte und Geographie* (Berlín) 25, 1912, 61-65; en los *Mitógrafos* Vaticanos, según R. SCHULZ, *De Mythographi Vaticani primi fontibus* (diss.) Halle 1905, 37-46; K. O. ELLIOTT / J. P. ELDER, "A Critical Edition of the Vatican Mythographers" *TAPA* 78, 1947, 190-1 y 195-6 y 201; W. BÜHLER, "Die Pariser Horazscholien. Eine neue Quelle der *Mythographi Vaticani* 1 und 2" *Ph* 105, 1961, 122-35; y F. KESSELING, *De Mythographi Vaticani secundi fontibus* (diss.), Halle, 1968, esp. 38-62. También en Alberico *Mitógrafo*, según R. RASCHELE, "De Alberico Mythologo" *Breslauer philol. Abh.* (Breslau) 45, 1913, *passim*; y en la *Teseida* de Boccaccio (pero no en Petrarca, que lo desconoce), como afirman A. HORTIS, *Studi sulle opere latine del Boccaccio*, Trieste, 1879, 232, 409 y 473; R. A. PRATT, "Chaucer's use of the *Teseida*" *PMLA* 62, 1947, 599, n. 4; y SABBADINI, 185. Finalmente, en Chaucer, según P. M. CLOGAN, "Chaucer and the *Thebaid* Scholia" *SPH* 61, 1964, 599-615, y en el humanista Sicco Polenton, ver SABBADINI, 33.

Mitógrafo Vaticano (que ya habían tomado muchas informaciones suyas con anterioridad), formó la llamada vulgata italiana, muy extendida a partir del siglo XII y en particular en el Renacimiento italiano, pues el texto está testimoniado en muchos manuscritos del siglo XV.¹¹⁷

El texto fue impreso por primera vez en Milán entre 1476 y 1478, a partir de un manuscrito italiano de la vulgata y a cargo del humanista *Boninus Mombricius*. Este incunable sirvió de modelo a las ediciones posteriores, que sin embargo caían el nombre del editor (Roma, hacia 1480; Venecia 1483, 1490, 1494, 1498 y 1508; Milán 1486).¹¹⁸

Esta vulgata duró hasta que en la edición de París de 1600 a cargo de Friedrich Lindembrog *Tiliobroga* se hizo una contaminación con dos manuscritos creando el *textus receptus* que se reproduce en ediciones posteriores como la de E. Lacroix (París 1618). Otra adición se le hizo en la edición de Zwickau de 1664, que hizo Christian Daum a partir de las notas de Kaspar von Barth. Estas notas de Barth aportaban muchas lecturas y escolios nuevos de unos manuscritos que se habían quemado, por lo que resultan sospechosas, y hoy en día se cree que, salvadas las que aparecen en códices conservados, las otras debían ser inventos del mismo Barth. Le siguen las ediciones de Leiden 1671, a cargo de J. Veenhusen, que recopila múltiples comentarios; la de Londres 1824; y finalmente las de París 1825-30 y París 1827.¹¹⁹

Ya en el siglo XIX se hacen avances para depurar este texto: la edición de Hand de las *Silvas* contiene una serie de enmiendas de Gronov a los escolios del libro I, Schottky hacía una valoración crítica de los distintos niveles, Unger una antología seleccionando pasajes, Wölfflin restauraba la ortografía correcta de las palabras griegas, y Schmidt estudiaba un manuscrito de Breslau ahora perdido.¹²⁰ Philip Kohlmann también tuvo una contribución, estudiando diversos manuscritos, y publicando una parte del comentario (*ad Th.* 3,1-323), aunque su prematura muerte en 1892 le impidió terminar una edición completa de los mismos.¹²¹

¹¹⁷ L. VARIAS, "Kritikai adalékok a Statius Thebaidához irt scholionokhoz" en *Egyetemes philologiai közlöny* 17, 1893, 651-2; U. VON WILAMOWITZ, "Lesefrüchte" *Hermes* 33, 1898, 513-14; y 34, 1899, 601; J. P. MURPHY, *Barberini Latin manuscripts 67-76* (diss.), Fordham 1963, núm. 74.

¹¹⁸ SWENEY, 2 y 111-14. Para más información sobre las ediciones citadas aquí y a continuación, ver el apartado 3.1, con las notas 77, 78 y 79.

¹¹⁹ Ver el apartado 3.2, notas 81, 82 y 85. Para la edición de Barth, ver KLOTZ, 1904 (nota 21), 373-390; CLEMEN, 1921 (nota 85), 285-86. Para la otras ediciones, ver las notas 86 y 89.

¹²⁰ F. HAND, *Johannis Fridarici Gronovii in P. Papinii Statii Silvarum libros V Diatriba*, Lipsiae 1812; SCHOTTEY, 1846 (nota 113), 3-14; R. UNGER, *Electa e Lactantii in Statii Thebaidam commentariis ad codicum fidem recognitis* (progr.), Friedland, 1864; E. WÖLFFLIN, "Zu den Statiuscholien" *Ph* 24, 1866, 156-8; M. SCHMIDT, "Ein Scholion zum Statius" *Ph* 33, 1866, 541-47 (*Breslau Univ., Libr. Redigariana* R.124).

¹²¹ KOHLMANN, 1873 (nota 73); *id.*, "Beiträge zur kritik des Statiuscholien" *Ph* 33, 1874, 128-38; *id.*, "Die inschrift des Odyrades beim Statiuscholien" *RAM* 31, 1876, 302-04; *id.*, *Lactantii Placidi in Statii Thebaidos librum III.1-323 commentarii ad fidem codicum recensiti* (progr.), Emden, 1887.

Tras una fugaz y eventual intervención de R. Klotz, el trabajo pasó a Jahne, que lo terminaría en seis años y publicaría en 1898. Jahne insiste en el aspecto de que el nombre de Lactancio Plácido venía desde antiguo, y no era posible diferenciar las diversas partes antiguas y añadidas sino comparando la totalidad de códices, tarea imposible en aquel momento. Tampoco se arriesga a hablar sobre el autor, personalidad ni datación, aunque afirma que el comentario a la *Aquileida* conservado en algunos manuscritos es también suyo. Usa códices antiguos, pero también la edición de *Tiliobroga* (reflejando incluso su paginación), hecho que le hace errar. Incluye una *tabula locorum* de citas clásicas al final. La crítica admitió con muchas reservas esta edición, pero quedó como definitiva, ya que hasta el momento no ha aparecido otra.¹²²

Nuevas aportaciones se suceden en el primer tercio del siglo XX, en que Wesner recopila los trabajos aparecidos en sus bibliografías (aspecto que también trata Lammert), y redacta además el artículo correspondiente de la *Real-Enzyklopädie*; Klotz sugiere su posible procedencia Gállica, mientras Manitius recopila los testimonios de ejemplares en bibliotecas medievales y Funaioli halla un nuevo manuscrito con particularidades, el de Valenciennes.¹²³ Más tarde los estudios de Woestijne se centran, sucesivamente, en elaborar un listado de manuscritos, algunos pasajes particulares, y finalmente unas valiosas observaciones sobre el autor, situado cronológicamente entre Donato y Servio.¹²⁴

En resumen, desde la segunda mitad del siglo XIX, los distintos estudiosos han fijado su atención en el estudio de los manuscritos, en particular o en general, en sus relaciones (ejemplificadas o no en forma de *stemma*), y en fragmentos concretos en particular, con especial atención al presuntamente perdido argumento en prosa del libro primero (distinto de los argumentos métricos).¹²⁵

Recopilando toda esta actividad, en 1969 se publican los *prolegomena* de una edición de los escolios de Estacio a cargo de Sweeney, donde hace una relación comentada de manuscritos de los diversos comentarios a Estacio, indicando el valor de cada uno para la constitución del texto y clasificándolos según sean de la

¹²² R. KLOTZ, *De scholiis stationis commentario* I-II (progr.), Treptow, 1895-1906; JAHNE, vii-ix. Ver la crítica a la edición de Jahne en WILAMOWITZ, 1899 (nota 117), 601-6; en R. HELM, *BPAW* 19, 1899, 425-8; y finalmente en SWEENEY, 5-6, nota 3.

¹²³ P. WESNER, "Bibliographie critique des scholies de Stace 1891-1901" *JAW* 113, 1902, 213-4; *id.*, *id.*, "1901-07" *JAW* 139, 1908, 186-9; *id.*, *id.*, "1909-20" *JAW* 188, 1921, 228-34; *id.*, "Lactantius Placidus" en *RE* 23, 1924, 356-60; LAMMERT, 1931 (nota 113), 93-95; KLOTZ, 1908 (nota 113), 485-525; MANITIUS, I, 635; FUNAIOLI, 1915 (nota 37) 1-73.

¹²⁴ WOESTIJNE, 1940 (nota 37), 38, nota 2; *id.*, "Note sur un passage de Lactantius Placidus" *Latomus* 5, 1946, 181-84; *id.*, "Marginalien bij Lactantius Placidus" *AC* 17, 1948, 573-84; *id.*, 1950 (nota 113), 149-63.

¹²⁵ Así M. LEROY, "Argument inédit de la *Thébaïde* de Stace dans un manuscrit de Bruxelles" *RBPB* 12, 1933, 873, halla en un manuscrito (*Bruxellensis* 5337-38), del siglo XI y procedente de la Abadía de Saint Pierre de Gambroux, una nota marginal con restos del argumento en prosa de Lactancio Plácido al libro I, citado en *ad Theb.* 1.61. Ver la crítica de OTIS, 1936 (nota 114), 131-63.

Tebaida o *Aquileida*, medievales o renacentistas, utilizables o no para establecer el texto crítico. Finalmente mira sus relaciones e intenta hacer un *stemma*, que en especial sirve para los comentarios a la *Tebaida*, pero en el que hace una especial mención de los escolios de Lactancio Plácido.

Así, habla primero de los que tienen valor para el texto de Plácido, sigue con comentarios distintos, pero que lleven *excerpta* de Plácido, y luego los que difieren del mismo totalmente. También relaciona algunos manuscritos que aparecen en catálogos de bibliotecas antiguas y no ha hallado o identificado en la actualidad.¹²⁶ A continuación dedica numerosas páginas a establecer un *stemma* (que puede ser de interés también para comprender la difícil y enrevesada transmisión textual de la *Tebaida*), luego hace una edición parcial (como hiciera Kohlmann el 1887) del libro III, 205-386, y acaba con una bibliografía exhaustiva de ediciones y trabajos sobre Lactancio Plácido.¹²⁷

4.2. EL COMENTARIO DEL PSEUDO-FULGENCIO

A diferencia de todos los demás comentarios, que son un conjunto de glosas precedidas o no de argumentos de la obra en general o de cada libro en particular, este comentario aparece como un intento de interpretación alegórica de la totalidad de la obra. Sweeney lo considera de tradición antigua junto con el de Plácido, a pesar de la polémica sobre la autoría y datación del mismo. En el año 1897 Richard Helm publicó por primera vez este breve comentario alegórico, que llevaba el título de *Sancti Fulgentii Episcopi super Thebaiden*.¹²⁸

A pesar de esta autoría, lo editaba más tarde al final de las obras de Fabio Fulgencio Planciades, llamado el Mitógrafo y distinto del Obispo San Fulgencio de Ruspe, llamado también el Teólogo.¹²⁹ La edición, aunque presentaba algunos defectos debido al mal estado del manuscrito fuente, se usó hasta que Robert Sweeney dio a conocer en 1969 otro códice, que prácticamente restauraba el texto del comentario confirmando muchas conjeturas anteriores y completando las principales lagunas de la edición de Helm con las siguientes lecturas: *operum suorum* en

¹²⁶ SWEENEY, 2-7, 10-18, 18-19, 19-24, 24-32 y 47-50, respectivamente.

¹²⁷ SWEENEY, 51-85, 94-110, y 111-121, respectivamente.

¹²⁸ R. HELM, "Anecdota Fulgentiana" *RhM* 52, 1897, 177-186, a partir del códice *Parisinus latinus* 3012, ff. 60b-64a, designado P, que data en el siglo XIII (pero es de finales del XII).

¹²⁹ *Fabii Planciadis Fulgentii V. C. Opera. Accedunt Fabii C. Gordiani Fulgentii De aetatibus mundi et hominis et Sancti Fulgentii Episcopi Super Thebaiden*, rec. H. HELM, Lipsiae, Teubner, 1898, 180-186. Este mismo texto se reproduce en la *Patrologia Latina. Supplementum* III, ed. A. HAMMAN, Paris, Garnier, 1963-1966, 1408-1412.

181,8; *evidentissime* en 181,10; *bonum* en 182,3; *quinque (uel quique)* en 183,24.¹³⁰

Helm hace atribución de la autoría de esta obra al publicarla junto con la de Fulgencio el Mitógrafo (por la similitud temática con el comentario a la *Enéida* de Virgilio), a pesar del título que habla del obispo Fulgencio (de Ruspe). En un artículo posterior, los llega a identificar, incluso, como una misma persona, postura que siguen otros autores¹³¹ hasta Friebel, que los había identificado primero, pero luego comienza a discrepar de esta opinión, y da paso a Krüger que ya los diferencia claramente.¹³²

Pero la atribución a Fulgencio el Mitógrafo no se cuestiona hasta el año 1951, en que Bischoff¹³³ afirma, a partir de las etimologías griegas que contiene el comentario, que se trata de una falsificación. A partir de él conviven ambas posiciones: considerarlo un *Pseudo-Fulgencius*, o considerarlo obra de Fulgencio el Mitógrafo, unificado o no con el Obispo.¹³⁴

La datación fue fijada inicialmente por Helm mediado el siglo *V*, hasta su atribución a Fulgencio el Mitógrafo, y esta se considera válida hasta Bischoff, que de-

¹³⁰ SWENEY, 5 y 47 y 90-93. Se trata del códice *Bernensis* Ms. 141,323 de la Bürgerbibliothek de Berna, designado D, de gran importancia por no presentar lagunas y por haber sido escrito hacia 1600 por el humanista *Petrus Danielis* con la aportación de algunas conjeturas, perfectamente diferenciadas del texto original. Sweeney, después de plantearse la relación entre los dos manuscritos (que ejemplifica con una serie de lecturas idénticas, con el menor número de lagunas en D, con los errores comunes y las conjeturas danielinas) concluye afirmando la superioridad de este manuscrito, por haber sido copiado de un manuscrito anterior, conservando sus errores y diferenciándolos de las propias conjeturas. Cree que la fuente de D era un manuscrito copiado poco tiempo antes que P, debido al menor número de lagunas.

¹³¹ R. HELM, "Der Bischof Fulgentius und der Mythograph" *RAM* 54, 1899, 111-134; O. SKUTSCH, "Fulgencius der Grammatiker und Mythograph" en *RE* 7, 1912, 215-227. M. SCHANZ / C. HOEBS / G. KRÜGER, *Geschichte der römischen Literatur*, München, Beck, 1920, IV.2, 199-200; O. FRIEBEL, *Fulgencius, der Mythograph und Bischoff* (*Studien zur Geschichte und Kultur des Altertums*, V Band, 1/2 Heft), Paderborn, Schöningh, 1911.

¹³² O. FRIEBEL, "Fulgencius der Mythograph und Bischoff" *WZPM* 22, 1915, 965-970 y 994-1093 ya dice que se habrían de distinguir, y G. KRÜGER, "Ferrandus und Fulgentius" en *Harnack-Ehrung*, Leipzig, 1921, 226-231 ya los diferencia claramente. Con él coincide M. L. W. LAISTNER, "Fulgencius in the Carolingian Age", en *Mélanges en l'honneur de M. Hrouchevsky* (título original en ruso), Kiev, 1928, 443-456, esp. 446 y 448 (reeditado en *The Intellectual Heritage of the Early Middle Ages*, New York, 1957, 202-215), que hace una gran aportación sobre los códices y la tradición textual de las obras. Igualmente, en *Fulgencius the Mythographer*, transl. and intr. L. G. WHITBREAD, Columbus, Ohio State Univ. Press, 1971, se discute la posibilidad de identificarlos sin más, y menciona la existencia de numerosas obras espurias.

¹³³ B. BISCHOFF, "Das griechische Element in der abendländischen Bildung des Mittelalters" *BZ* 44, 1951, 27-55, esp. 55, nota 3, habla de las falsas etimologías griegas de la obra y dice que provienen de la obra *Scolica Graecorum Glossarum* y está relacionada con el *Graecianus* de Eberhard de Bethune, hecho que le hace fechar el comentario en el siglo XII o XIII, y considerarlo falso.

¹³⁴ En la primera, siguiendo a Bischoff, está la *Classis Patrum Latinorum*, ed. E. DEKKERS, (*Sacris Erudiri*, 3), Brugge, s'Gravenhage, 1961, 191, núm. 853. También HAMMAN, 1963 (nota 129), 1376-1377, y también MUNK OLSEN, II, 523, 526 i 545. En la segunda, P. LANGLOIS, "Les œuvres de Fulgence le Mythographe et le problème des deux Fulgences" *JbAC* 7, 1964, 94-105 y "Fulgencius" *RLAC*, 8, 1972, 632-661 afirma que hay unidad de autoría, respectivamente, en las obras del Mitógrafo y del teólogo, y que por tanto es posible que ambos sean una misma persona, con una detallada exposición de argumentos.

muestra que ha de ser del siglo XII, o XIII, como obra de un falsario.¹³⁵ Con esta datación coincide el hecho de que el códice de París sea de finales del XII, pero no una reminiscencia de letras carolinas en el códice de Berna aducida por Sweeney¹³⁶ para retrasar la datación tres siglos por lo menos. Por tanto, no hay una datación segura para el comentario.

El comentario a la *Tebaida* es una alegoría como el de la *Eneida*, pero con un interés teológico. Su fuente es Estacio, pero también el *accessus* que en algunos manuscritos precede al texto estaciano o a los escolios de Lactancio Plácido.¹³⁷ El comentarista opina que en el fondo, y no en la forma, se halla la verdad. Su procedimiento para hallar esa verdad es seleccionar palabras claves, hacer una demostración etimológica de las mismas, y combinar estas etimologías (falsas, pues se basan en homofonías con palabras griegas o latinas) para levantar una interpretación alegórica completa. En este caso, un conflicto entre el bien (las virtudes, el conocimiento) y el mal (los vicios, el error), con la ulterior victoria del primero.

El comentario, no obstante, tiene marcadas diferencias con el de la *Eneida*, suficientes como para hacer dudar de que sean de un mismo autor. En el planteamiento inicial el autor afirma que "los poetas ponen un conjunto de instituciones morales" en su ficción poética, y que "bajo el sentido literal se esconde la comprensión alegórica", incluso con un principio sobre la utilidad de la obra poética: "los poetas no dejan ninguna obra sin utilidad". Por tanto, los presupuestos teóricos vienen a coincidir con los del otro comentario.

La estructura, en cambio, no es exactamente igual: después de hacer la afirmación de que Estacio escribe la *Tebaida* siguiendo y emulando la *Eneida* de Virgilio, hace un resumen del argumento, muy sintético y conciso (que no aparece en el otro comentario). Enuncia luego la idea de que el sentido oculto se ha de sacar del argumento (y no del conjunto de la obra, otra diferencia con la *Continuata*), y lo hace con el procedimiento ya mencionado.

Por tanto, el estilo no es comparable: este comentario es más conciso, totalmente prosaico (sin hacer ninguna variación -diálogo, epístola- como en el caso de la *Eneida*), y su estructura es diferente, así como el recurso a citas clásicas, muy pocas, y a dos citas bíblicas. Estas constataciones hacen dudar de la autoría de Fulgencio, y los indicios de falsificación se hacen evidentes, más cuando las etimologías surgen de la combinación de palabras griegas entre ellas o con palabras latinas.

¹³⁵ BISCHOFF, 1951 (nota 133), 55 dice que no puede ser anterior al siglo XII, por tanto ha de ser una falsificación. Lo mismo se dice en la *Clavis*, 1961 (nota 134), 191.

¹³⁶ SWEENEY, 2 dice que es el único texto de origen antiguo, junto al comentario de Lactancio Plácido, y en la página 93 concluye, a pesar de una transcripción errónea de a por co, que el original estaba escrito en minúscula carolina antigua. Para él, *this evidence seems to me stronger than the argument from the form of the Greek adduced by Bischoff, who wanted to make this a work of the twelfth century.*

¹³⁷ Sobre este *accessus* ver c. apartado 4.5.

A partir de las interpretaciones Bischoff afirma que su datación no puede ser anterior al siglo XII. No obstante, Sweeney cree que un error del manuscrito de Berna se debe a una mala transcripción de *e* por *co*, sólo explicable en el caso de que el modelo estuviera escrito en letra carolingia (por tanto, tres siglos como mínimo antes del XII). Por el momento, la cuestión no se ha resuelto, la autoría del comentario se inserta como un Pasulo-Fulgencio, y la datación no está en absoluto fijada todavía.¹³⁸

4.3. LOS ARGUMENTOS METRICOS

La tradición tardo-romana de encabezar las obras literarias con unos argumentos o resúmenes versificados está muy bien representada en el caso de la *Tebaida* de Ectacio, pues se conservan un total de catorce argumentos dodecásticos, dos correspondientes a la obra en general y doce a cada uno de los libros de dicha obra. Un trabajo, ya centenario, de Opitz es el primer intento de aproximación global a este hecho cultural. Una larga exposición le lleva a tratar el origen de los argumentos métricos, haciendo especial mención de los de Plauto y de Terencio, que por sus particularidades de estilo y de vocabulario no considera de época clásica. Para él, todos son posteriores, y entre ellos menciona *Apollinaris argumenta Terentiana et Vergiliana, alia illa Vergiliana, Lucaniana, Stationa* ...¹³⁹

Los comienzos de la tradición los rastrea en las *Controversiae* de Séneca. Según esto, en un principio serían ejercicios escolares, pues los rétores propiamente a los alumnos un tema de discusión que se había de expresar, en este caso, en verso y en verso. De aquí a hacer extractos de los libros sólo había un paso, y parece que esta actividad ya se hacía en la escuela del rétor Frontón, que había compuesto estas en senarios. Sus alumnos, según Opitz, podrían haber sido los autores de los conocidos argumentos en senarios de las comedias de Plauto.¹⁴⁰

Respecto de los argumentos de poesías épicas, tienen el máximo representante

¹³⁸ SWEENEY, 93.

¹³⁹ C. R. OPITZ, "De argumentorum metricorum latinorum arte et origine" *Leipziger Studien für Klassische Philologie* 6, 1883, 193-316. Para los argumentos de Plauto ver *T. Macci Plauti Comedias* I-II, ed. W. M. Lindsay, Oxford, OUP, 1904-05 (repr. 1955-56); para los de Terencio, por Apolinar, ver *P. Terentius Afer Comedias*, edd. R. Koser - W. M. Lindsay - O. Skutsch, Oxford, OUP, 1926 (repr. 1977); para la amplia colección de argumentos sobre la obra de Virgilio (tanto los de Apolinar como los atribuidos a Ovidio y anónimos), ver *Poetas Latini Minores*, rsc. et em. A. BAHRDICH, Lipsiae, Teubner, 1882, IV, núms. 176-182, 184 y 551, además de *Anthologia Latina* I-II, edd. F. BUNCKLER - A. REISS, Lipsiae, Teubner, 1894, núms. 1-2, 653-54, 672a, 717 y 720a; y para los de Lucano, finalmente, ver *Poetae*, V, núm. 107, y *Anthologia*, núm. 806.

¹⁴⁰ OPITZ, 1883 (nota 138), 275-278, y 280-284.

en Sulpicio Apolinar, que hace los de la obra de Virgilio, situado cronológicamente, siguiendo la opinión de Mueller y de Comparotti, en los siglos V o VI de nuestra era. Además existen más argumentos de Virgilio, y también de dos poetas épicos, Lucano y Estacio.¹⁴¹ A partir de un análisis de los textos, Opitz encuentra alguna conexión entre los argumentos de Estacio y los de Lucano, que se han de dar antes del siglo VI y siguen la tendencia de los argumentos de la obra virgiliana. Con todos ellos forma un grupo especial, los procedentes de la vieja escuela, sin unirlos a las recreaciones humanísticas, como pueden serlo los argumentos de Hermann Busch a Silio Itálico, redactados alrededor de 1500.

Respecto del texto, su autoría y datación, debe hacerse una advertencia: los manuscritos de la *Tebaida* que conservan los argumentos son exclusivamente los que pertenecen a la rama ω , y no en su totalidad. Por ejemplo, los anteriores al siglo XIV no aportan el argumento del libro 1, y los anteriores al XII tampoco el del libro 6. Los argumentos generales aparecen en contadísimos códices: Munk Olsen ha encontrado que, entre los 130 códices estacianos conservados de los siglos IX a XII,¹⁴² sólo 18 ofrecen el argumento general primero, sólo 5 el segundo (dos tienen ambos argumentos), y tan sólo 4 llevan el argumento del libro 6 (y ninguno, evidentemente, el del libro 1).

Estos textos han sido publicados por separado y en épocas bien distintas. Para el argumento general 1 (*Associat...*) se usa la edición de Queck de 1854, aunque no sea crítica.¹⁴³ El mismo caso sucede con el argumento general 2 (*Solutur...*).¹⁴⁴ Los argumentos parciales 2 a 12 se publicaron como apéndice final a la edición de Klotz de la *Tebaida* aparecida en 1908.¹⁴⁵ Finalmente, el argumento del libro 1 no

¹⁴¹ OPITZ, 1883 (nota 138), 282-283 y 305: *denique, ne ceteros dactylicos silentio praetereamus poetas, qui Vergilium imitati sunt, quamquam ad hoc quoque iam antiquiore illa Sulpicii aetate argumenta scribi poterant, tamen nostras de argumentorum origine coniecturas bene conveniunt quod, quae extant, ex posterioribus dumtaxat saeculis sunt oriunda.*

¹⁴² MUNK OLSEN, II, 521-567, esp. 525-526, proporciona un listado de incipits de los argumentos, numerados del 40 al 52.

¹⁴³ QUECK, 1854 (nota 12), 3-4. Ya había sido publicado *e veteribus libris* en VALPY, 1824 (nota 89), I, 592; AMAR / LEMAIRE, 1825 (nota 89), II, 2; M. MANITIUS, "Aus Dresdener Handschriften; II: Scholien zu Statius *Thebais*" *RhM* 57, 1902, 397-421, esp. 397-399 y a partir del texto de un manuscrito de Dresde (Kgl. Bibl. De 156); P. MAGOUN, "Chaucer's summary of Statius *Thebaid* II-XII" *Traditio* 11, 1955, 409-420, esp. 410-411 a partir de una nota al *Troilus and Criseyde* de Geoffrey Chaucer -que añade al final del texto el verso 8 del argumento parcial del libro 9.

¹⁴⁴ QUECK, 1854 (nota 12), 3. Ya había sido publicado, recogido *e vetustissimo codice Toletano*, en los incunables de Roma c. 1470 (nota 76), 1v; y de Parma c. 1473 (nota 77), 13v; por BERAULT, 1685 (nota 87), 1v; en Zweibrücken, 1785 (nota 88), 150. También figura en las ediciones ya mencionadas de VALPY, 1824 (nota 89) I, 592; AMAR / LEMAIRE, 1825 (nota 89) II, 2; MAGOUN, 1955 (nota 142), 410-411.

¹⁴⁵ KLOTZ, 476-482. También A. KLOTZ, "Die argumente zur *Thebais* des Statius" *ALL* 15, 1907, 261-274, aunque sin el argumento parcial del libro 6. Es interesante un comentario que hace sobre el argumento del libro 1, dado por perdido, y sobre el del libro 6, que sólo aparece en la *recentiorum librorum textus*, según palabras textuales. Ya se habían publicado en la edición de AMAR / LEMAIRE, 1825 (nota 89), II (páginas 154, 272, 368, 486, 576) y III (páginas 3, 92, 174, 254, 350 y 414), con la nota de que antes habían aparecido en los incunables de Parma c. 1473 (nota 77), que omite el I; y de Venecia de

ha sido publicado hasta el año 1963, por haberlo descubierto P. M. Clogan en un códice de la Universidad de Cambridge.¹⁴⁶

Respecto de la autoría se duda de que todos sean escritos por una misma mano, pues hay diferentes tradiciones y Klotz hace notar diferencias estilísticas entre el argumento parcial 6 y los restantes. Por eso se los considera anónimos, y una probable atribución a Lactancio Plácido, el comentarista de la *Thebaida*, es rechazada por Sweeney.¹⁴⁷

Es problemática también la datación exacta de estos argumentos, pues las diversas tradiciones implican diversidad cronológica. La única referencia antigua que se tiene es una cita de Lactancio Plácido en un escolio *ad Theb.* 1,61,¹⁴⁸ en que dice que el contenido de esta narración se había dispuesto en forma de argumento. Antes de conocer este testimonio, Opitz decía que no eran posteriores al siglo VI, como se ha visto, y en esto coincide Klotz, que pone como terminus *ante quem* la conducción de la vulgata ω a Inglaterra en el siglo VI desde la Galia, donde la había conocido Gregorio de Tours, y como *post quem* la bifurcación de la antigua vulgata a partir del texto primitivo.¹⁴⁹

Como resúmenes o extractos que son, y además en verso, los argumentos están llenos de reminiscencias léxicas y estilísticas del texto correspondiente de Estacio. Este hecho se ve en los estudios que han hecho de los argumentos parciales Klotz (de los 2 a 5 y 7 a 12, quedando el 6 pendiente), y Jakobi (del 1).¹⁵⁰ El análisis de los otros proporciona al autor los resultados que se exponen a continuación.¹⁵¹

El vocabulario es, con algunas excepciones, coincidente con el de Estacio. No obstante, las reminiscencias de dos o tres palabras seguidas son escasas. Los tres

1483 y 1490 (nota 78); por TILIOBROGA, 1600 (nota 81), que omite el 12; por LACROIX, 1618 (nota 82); y por BARTH, 1664 (nota 85), en las páginas 142, 164, 185, 209, 231, 258, 282, 304, 330, 357 y 379. También los reprodujo MAGOUN, 1955 (nota 142), 412-418 con seis variantes y la correspondiente traducción inglesa.

¹⁴⁶ CLOGAN, 1963 (nota 2), 30-31, a partir del códice II,III 13 del siglo XIV, pero con un texto muy corrupto que ha sido objeto de muchos intentos de restauración, comenzando por el mismo Clogan en los versos 7 y 11. También SWEENEY, 24-25, con lecturas de los versos 9 y 10. De nuevo T. KLINERT, 586, sin conocer el trabajo de Sweeney, publica el texto y enmiendas a los versos 1, 7, 8, 9 y 12. También W. D. LEBEK, "Über das neue Argumentum zum ersten Buch von Statius *Thebais*" ZPE, 24, 1977, 32 corrige el verso 7; de nuevo O. ZWIERLEN, *Kritischer Kommentar zu den Tragödien Senecas* (AAWM 6), Wiesbaden, Steiner, 1986, esp. 266 y 390-391, corrige los versos 6 y 8. Para acabar, JAKOBI, 1989 (nota 125), 241-244 enmienda el verso 6 y hace una comparación con otros resúmenes o argumentos de dicho libro; y W. SCHETTER, "Argumentum Stat. *Theb.* 1,9-12" *Hermes*, 117, 1989, 245-246 enmienda atinadamente los versos 10 y 11.

¹⁴⁷ KLOTZ, 1907 (nota 144), 261 y Sweeney, 24.

¹⁴⁸ JAHNKE, 8: *harum omnium seriem fabularum in argumento digessimus*, citado por KLOTZ, 1907 (nota 144), 261, y por SWEENEY, 24-25, que dice que no se refería a un argumento en verso, sino a uno en prosa que encabezaba el comentario (después perdido). Sobre este argumento, ver la nota 125.

¹⁴⁹ OPTIZ, 1883 (nota 138), 306; y KLOTZ, 1907 (nota 144), 269.

¹⁵⁰ KLOTZ, 1907 (nota 144), 261; JAKOBI, 1989 (nota 125), 242.

¹⁵¹ Han sido utilizadas las concordancias siguientes: R. J. DEFERRARI / M. C. EAGAN, *A concordance of Statius*, Brookland 1943 / Hildesheim, Olms, 1965; y la de J. KLECKA, *Concordantia in P. Papinuum Statium*, Hildesheim, Olms, 1983.

textos presentan muchas palabras coincidentes en la situación dentro del hexámetro, en especial en los dos últimos pies métricos. El argumento general 1 es el que muestra menos reminiscencias: v. 4 *proelia* en el penúltimo pie; v. 8 *spes* a final de verso; v. 8 *Pelagis* también a final de verso; v. 11 *uulnera* en el penúltimo pie y *fratres* en el último; y v. 12 la reminiscencia con *fratrem memorat* de *Theb.* 12,389 y el *ignes* final.

El argumento general 2 ya demuestra más influencias: v. 2 comparar con el *-que regna* de *Theb.* 1,1; v. 4 *undique* en el penúltimo pie; v. 6 *ad funera* del mismo penúltimo pie; v. 7 *-que sepulcrum* de *Theb.* 9,8; v. 8 *cuaspide* del penúltimo pie y *Tydeus* del último; y v. 12 *Thebas* a final de verso. El argumento general 6, para acabar, es el que más relaciones muestra con el texto estaciano: v. 1 *uulnera* en el penúltimo pie; v. 3 es *Theb.* 6,250 (*fama uocat cunctos, aruis ac moenibus adsunt*), y se relaciona con *ense uocat socios* de *Theb.* 7,615; v. 4 comparar con *primus sudor equis* de *Theb.* 6,296 y con *Theb.* 9,151, y *campi* en final de verso; v. 8 *agmine* en el penúltimo pie; v. 9 *altis* en *Theb.* 9,371; y v. 11 comparar con *Theb.* 6,911 *nudo subeant concurrere ferro*.

La lectura de los trabajos mencionados, los análisis realizados y la comparación con la historia del texto de la *Tebaida* permiten sacar unas conclusiones sobre estos argumentos. Respecto de la autoría y datación, en primer lugar, hay una tradición diferenciada de los argumentos generales respecto de los parciales. El argumento primero está muy difundido, pero el segundo tiene más restricciones: aparece por primera vez en un *codex Toletanus* (evidentemente, Θ) usado por Bérault, de finales del siglo XI o comienzos del XII, y con la particularidad de figurar en el texto en el folio 44^v y, además, de estar repetido en el margen del folio 46^v por otra mano de alrededor del 1200. El resto de códices ya son de la segunda mitad del XII o posteriores.¹⁵² Podemos hablar, por tanto, de una tradición diferenciada entre los mismos, como lo prueban la diferente distribución entre los manuscritos y las diferencias de redacción que evidencia el uso de las reminiscencias.

Los argumentos parciales tienen una unidad clara, sólo cuestionable en el caso del 6. El argumento del libro 1 tiene que ser considerado auténtico por la evidencia de que, en caso de haber sido redactado por un humanista del siglo XIV (primer testimonio escrito), o un poco antes, no presentaría un estado de corrupción tan evidente. Si además los argumentos sólo aparecen en la rama ω de la tradición manuscrita de la *Tebaida*,¹⁵³ el códice que lo lleva ha de proceder de una rama salida de la vulgata ω en un estado anterior al que presenta la práctica totalidad del resto de manuscritos de dicha tradición, que es la pérdida del argumento.

En cambio, el argumento del libro 6, que no aparece en ω y sí en los *recensiores* a partir de finales del siglo XI, ha de ser una reconstrucción posterior para comple-

¹⁵² MUNK OLSÉN, II, 525 y 543.

¹⁵³ KLOTZ, xliii y 476-482.

tar la obra. Es determinante el hecho de que entre los cinco manuscritos que lo conserven, el más antiguo es de finales del siglo X, procedente de Echternach. Este códice no lleva el argumento en su transcripción original, sino que está añadido, por una mano de finales del siglo XI o principios del XII, en el margen inferior del folio 64^r. Los otros códices son ya de la segunda mitad del XII.¹⁵⁴ Esta tradición particular, unida a la perfecta transmisión, sin corrupciones como el parcial 1, y a las diferencias estilísticas que presenta, son decisivas para considerarlo aparte de los otros 11 argumentos parciales.

A partir de la segunda mitad del siglo XII, estas diferentes tradiciones se van unificando, tal y como pasa con las dos tradiciones P y ω del texto de la *Tebaida*, resultando una *contaminatio* de elementos textuales muy diversa: presencia simultánea de ambos argumentos generales, falta de algunos parciales independientemente de la aparición o no del 6, uso de versos sueltos del argumento general 2 como encabezamiento (en forma de argumento monástico) del libro correspondiente, como principales.¹⁵⁵

4.4 LOS COMENTARIOS MENORES

Sweeney, como se ha dicho, dedica varios apartados específicos de su obra a enumerar manuscritos con comentarios o escolios distintos de Lactancio Plácido, algunos de los cuales ya habían sido objeto de estudio, a distintos niveles, de otros investigadores.¹⁵⁶ Estos comentarios son generalmente anónimos o de atribución incierta, y se hallan sin editar en su mayor parte. A partir de los estudios de los críticos se pueden enumerar los siguientes:

Martinus de Sancto Benedicto: adopta la forma de glosas y está inédito. Lo cita Sweeney pero sin poderlo identificar. Munk Olsen lo ha localizado en París, en un manuscrito de finales del siglo XII o principios del XIII.¹⁵⁷

Petrus de Canephys, de Parma: hizo en el medioevo tardío un comentario a la *Tebaida*, con *excerpta* de Lactancio Plácido, que se conserva inédito en un manuscrito de Asís del siglo XV. Tiene relaciones con varios comentarios anónimos re-

¹⁵⁴ MUNK OLSEN, II, 525 y 552.

¹⁵⁵ Para este último hecho, consultar E. BAYERRI BERTOMEU, *Los códices medievales de la Catedral de Tortosa*, Tortosa, Algueró y Baigues, 1962, 211-212, y U. PÉREZ GUTIERREZ, "Aportaciones del manuscrito 148 de Tortosa a la tradición manuscrita de la *Tebaida*" *Du ius* 6, 1978, 143-166.

¹⁵⁶ SWEENEY, 18-19, 24-35 y 47-50. Ver también M. MANTTUS, "Handschriftliches zur *taxte des Statius*" *RAM* 59, 1904, 588-96 (*Dresde* Dc 157); FUNAIOLI, 1915 (nota 37), 1-73; y CLOGAN, 1967 (nota 3), 102-12.

¹⁵⁷ SWEENEY, 48; MUNK OLSEN, II, 526 y 565 (*Bibl. Nat., Lat.* 5137-XI, ff. 105-116v).

añados por Sweeney.¹⁵⁸

Laurentius Campanus (Laurent de Premierfait): se halla en un manuscrito conservado en Londres, datado en el siglo XV. Se trata de una edición de lujo de la *Tebaida*, con un compendio inicial, un sumario, la aparición del argumento del libro primero y la división de los libros en capítulos. También está inédito, a excepción del compendio inicial.¹⁵⁹

Pomponius Laetus: conservado en el Vaticano y datado en el siglo XV, en forma de escolios marginales.¹⁶⁰

Anselmus Laudunensis (de Laón): Manitius le atribuye un comentario en forma de glosas y escolios conservado en un manuscrito de Berlín de entre los siglos XII y XIII, que ha identificado Munk Olsen. No obstante, Bischoff ha rechazado la autoría de Anselmo.¹⁶¹

Petrus de Montagnana: posee un comentario incompleto, datado en 1478, conservado en un manuscrito de Venecia.¹⁶²

Anónimo: en un manuscrito de Padua, estudiado por Landi, pero sin llegar a editarlo.¹⁶³

Anónimo: parcial, pues sólo trata el libro I, en un manuscrito Vaticano, formado a partir de informaciones de Lactancio Plácido, Isidoro, Macrobio, Ovidio, Servio y Marciano Capella.¹⁶⁴

Anónimo: en un manuscrito de Viena de la segunda mitad del siglo XII, en forma de glosas, y también inédito.¹⁶⁵

Los restantes comentarios conocidos, unos pocos, son de una extensión tan limitada que merecen mejor el calificativo de glosas y escolios particulares a un determinado pasaje que el de comentarios generales.¹⁶⁶ Su valor, por otra parte, no es demasiado grande.

158 SWEENEY, 19-20 (*Bibl. Comunale*, ms. 302, ff. 6a-136a). Los anónimos están conservados en las Bibliotecas de Leiden (*Univ. Library*, B. P. L. 191 A, ff. 214a-238a, del siglo XIII), Ricardiana de Florencia (Ms. 842 (M III 2), ff. 1a-14b, 19b-38a, y 77a-106b, del siglo XV), de Tübingen (*Stiftung Preussischer Kulturbesitz, Depot der Staatsbibliothek*, ms. lat. fol. 34, ff. 86a-114a, de inicios del siglo XIII) y Británica de Londres (*British Library*, Add. ms. 16830, ff. 144a-179a, del siglo XIII).

159 SWEENEY, 21 y 23 (*Burney ms. 257*). El compendio lo publica C. JEUDY, "L'abrégé de la *Tébaida* de Laurent de Premierfait" *IMU* 22, 1979, esp. 425-27.

160 SWEENEY, 23 (*Vaticanus lat. 3279*).

161 MANITIUS, III, 238; B. BISCHOFF, *Mittelalterliche Studien ausgewählte Aufsätze zur Schriftkunde und Literaturgeschichte* I-III, Stuttgart, Hiersemann, 1966-81, III, 261; MUNK OLSEN, II, 526 y 563 (*Staatsbibliothek Preussischer*, lat. 2° 34-III, ff. 86a-113vb).

162 SAILER, 1886 (nota 105), 18; SWEENEY, 23-24 (*Bibl. Marciana*, Lat. XII.61 = 4097).

163 C. LANDI, "Di un commento medievale inedito della *Tebaida* di Stazio" *AAPar* 30, 1914, 315-40 (*Biblioteca del Seminario Vescovile*, ms. 41).

164 MURPHY, 1963 (nota 117), núm. 74 (*Barberinus lat. 74*).

165 MUNK OLSEN, II, 526 y 567 (*Österreichische Nationalbibliothek*, 1757-IV, ff. 74v-104).

166 Ver una relación completa de esta diversificada serie de comentarios, glosas y escolios marginales en MUNK OLSEN, II, 526.

4.5. LAS OBRAS COMPLEMENTARIAS

Son unas pocas obras menores, de tradición antigua y relacionadas con la *Te-baida*. En primer lugar figuran las *uitae*, también reseñadas por Munk Olsen, que tienen una divulgación muy reducida, excepto la que comienza *Quaeritur quo tempore* y termina *uero agnomine quasi sursum canens*, editada por Getty y reproducida en parte por Brugnoli, que aparece en 17 códices anteriores al siglo XIII. Suele preceder los comentarios, siguiendo el uso de los antiguos gramáticos. Esta, con las restantes, son en general obras breves y áridas, reducidas a unas pocas informaciones como la indicación de las obras y su materia y una biografía formada de breves y tumultuosas noticias sobre el poeta.¹⁶⁷

En segundo lugar aparecen los *accessus ad auctorem*, de los que Munk Olsen publica una relación de incipits en manuscritos datados hasta el siglo XII. Son de corta extensión, y no hay ninguno que tenga una gran difusión, por tanto no deben ser de tradición antigua (de hecho, sólo aparecen en códices desde dicho siglo XII en adelante).¹⁶⁸

Finalmente, es digno de mención el *Planctus Oedipodis* o *Conquerimonia Oedippi*, un poema o *planctus* en 84 versos que trata de la lamentación del desgraciado Edipo al saber el fin de sus hijos. Aparece en 6 manuscritos, todos del siglo XII, y ha sido editado por P. Clogan.¹⁶⁹

¹⁶⁷ GETTY, 1933 (nota 26), 129-30; G. BRUGNOLI, "Stazio in Dante" *CuNeo* 29, 1969, 117-125, esp. 117; MUNK OLSEN, II, 527.

¹⁶⁸ MUNK OLSEN, II, 526-27.

¹⁶⁹ P. CLOGAN, "The *Planctus* of Oedipus. Text and comment" *M&H* 1, 1970, 223-39; MUNK OLSEN, II, 527. Ver más información en P. DRONKE, *Fabula. Explorations into the uses of myth in medieval Platonism*, Leiden - Köln, E. J. Brill, 1974, esp. 128, n. 2.